

64



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS ARAGON

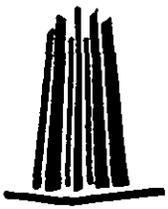
“TRANSICIONES “

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
PERIODISMO Y COMUNICACIÓN
C O L E C T I V A
P R E S E N T A:
JUAN CARLOS MEZA ARMENTA

297152

ASESOR: HUGO SÁNCHEZ GUDIÑO



MÉXICO D.F

2001.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*¿Qué busco?
Esa es una buena pregunta.
He tratado muchas veces
de buscar a Dios
y a la justicia.*

*Soy un pobre diablo
que anda
entre el cielo y el infierno.*

*Soy una gente
que lo quiere todo
y que no ha alcanzado nada.*

*Durante meses o años,
busco
la justicia, el pan, la comida,
la sal, la mujer,
y hay momentos,
breves momentos,
en que he querido buscar a Dios...*

*Nunca lo he encontrado,
el día que lo encuentre
me quedo callado.*

(Jaime Sabines)

A TERE, MI QUERIDA MADRE

Gratia Plena

*Todo en ella encantaba, todo en ella atraía:
su mirada, su gesto, su sonrisa, su andar...*

*El ingenio de Francia de su boca fluía.
Era llena de gracia, como el Avemaría;
¡quien la vio, no la pudo ya jamás olvidar!*

*Ingenua como el agua, diáfana como el día,
rubia y nevada como margarita sin par,
al influjo de su alma celeste, amanecía...*

*Era llena de gracia como el Avemaría;
¡quien la vio, no la pudo ya jamás olvidar!*

*Cierta dulce y amable dignidad la investía
de no sé qué prestigio lejano y singular.
Más que muchas princesas, princesa parecía:*

*Era llena de gracia como el Avemaría;
¡quien la vio, no la pudo ya jamás olvidar!*

*Yo gocé el privilegio de encontrarla en mi vía
dolorosa; por ella tuvo fin mi anhelar,
y cadencias arcanas halló mi poesía.*

*Era llena de gracia como el Avemaría;
¡quien la vio, no la pudo ya jamás olvidar!*

*¡Cuánto, cuánto la quise! ¡Por años fue mía;
pero flores tan bellas nunca pueden durar!*

*¡Era llena de gracia como el Avemaría;
y la fuente de gracia de donde procedía,
se volvió... como gota que se vuelve a la mar!*

AGRADECIMIENTOS

Teresa, mi madre por siempre.

El entusiasmo y esmero que imprimió a mi corazón y consciencia, hoy se concreta.

Tu lucha diaria e incesante ánimo, finalmente colmó con frutos.

Puedes estar tranquila y satisfecha; no te defraudé.

Con este título profesional se plasma tu incipiente sueño de ver triunfar a uno de tus hijos y honra los esfuerzos y desvelos de muchos años de tu vida.

También forma a un hombre y consciente profesionista que palpa su labor con profundo respeto y cariño.

Gracias por darme lo que ahora soy.

Añoro tus caricias y amor meloso, tus palabras sabias, tu melancolía

Añoro tu grácil figura y gentileza, tu sonrisa discreta y cálido amor maternal.

*A ti madre, la siempre presente en lo espiritual,
te obsequio y dedico este trabajo.*

A Edmundo, mi querido padre, amigo y fiel consejero.

Junto con Tere, echaron los frutos en el camino del destino.

Las semillas, tus hijos, germinamos y empezamos a echar raíz.

*Hoy, somos hombres y una mujer, formados a carácter personal,
pero con una plena convicción familiar.*

Y aunque duros años de triste pobreza y mucha carencia, fuimos felices.

*Con tu trabajo diario, pesado, agitado y de gran responsabilidad nos llevaste
de la mano a conquistar metas y a labrar un porvenir.*

El tiempo no pasa, perdura, igual que tus sabias palabras y consejos.

*Tras la ausencia de tu pareja de muchos años y vivencias
tu adultez ha sido de gran lucidez familiar.*

Honras el valor de padre, de guía y del amigo cercano.

Sólo puedo decirte que te amo, deseo que vivas muchos años.

Y gracias, gracias por todo lo que me haz entregado.

*Dedicado a ti mujer,
mi pareja por tantos años:
Esther*

*Voy por tu cuerpo como por el mundo,
tu vientre es una plaza soleada,
tus pechos dos iglesias donde oficia
la sangre sus misterios paralelos,
mis miradas te cubren como yedra,
eres una ciudad que el mar asedia,
una muralla que la luz divide
en dos mitades de color durazno,
un paraje de sal, rocas y pájaros
bajo la ley del mediodía absorto,*

*Vestida del color de mis deseos
como mi pensamiento vas desnuda,
voy por tus ojos como por el agua,
los tigres beben sueño en esos ojos,
el colibrí se quema en esas llamas,
voy por tu frente como por la luna,
como la nube por tu pensamiento,
voy por tu vientre como por tus sueños,
tu falda de maíz ondula y canta,
tu falda de cristal, tu falda de agua,
tus labios, tus cabellos, tus miradas,
toda la noche llueves, todo el día,
abres mi pecho con tus dedos de agua,
cierras mis ojos con tu boca de agua,
sobre mis huesos llueves, en mi pecho,
hunde raíces de agua un árbol líquido,*

*voy por tu talle como por un río,
voy por tu cuerpo como por un bosque,
como por un sendero en la montaña,
que en un abismo brusco se termina,
voy por tus pensamientos afilados,
y a la salida de tu blanca frente
mi sombra despeñada se destroza
recojo mis fragmentos uno a uno
y prosigo sin cuerpo, busco a tientas.*

(Octavio Paz)

*Me alentaste por muchos años, no desististe.
Tu gran cariño, amor y deseo se han traducido en grandes logros
espirituales, materiales y profesionales.
En esta ocasión no fue la excepción.*

*Los años de muchos años de estudio, de trabajo y de ricas experiencias
se traducen en este ejemplar.
Logré cerrar, con tu ayuda, este círculo virtuoso.*

La tía Sarita

*Siempre presente. Siempre amada.
Desde la infancia haz cultivado mi gratitud y mi aprecio.
A tu lado he sentido consuelo y confianza.
No desfalleces ni en las buenas, ni en las malas.
Por eso te respeto.
La bondad que ofreces, te la agradezco.*

*A mis hijos Juan Pablo y Fátima Montserrat.
Espero que este trabajo, hecho con la pasión que aún me domina
sirva de estímulo para que ustedes continúen sus estudios.
No desanimen. Falta mucho por hacer.
Todo cuesta esfuerzo, ánimo.*

*Deseo fervientemente que valoren los esfuerzos
y este trabajo, no por su contenido, sino por lo que representó.
Eso significa, nunca darse por vencido, ni pensar que ya es tarde.
Siempre hay tiempo, cuando hay dedicación y entusiasmo.*

*A mis hermanos, Alejandro, Adrián, Martha Elsa,
Mauricio, Alfonso y José Antonio
A todos mis sobrinos, sobrinas, ahijados y ahijadas.
A mis cuñados, compadres y comadres
les dedico mi trabajo y les agradezco
su aportación moral y espiritual.*

*Una alusión especial para mis
compañeros y compañeras
"obreros de la tecla".*

*Desde la reducción de Opciones hasta las
salas de prensa de muchas dependencias,
donde tengo amigos y conocidos.*

*A esas personas con quienes comparto y comparto
el trabajo diario y la rutina estresante.*

*A ellos que estimularon mi esfuerzo.
A ellas que alentaron mi labor y con palabras
de alivio calmaron mi impaciencia.
A ellas que sirvieron de apoyo y contribuyeron
en gran medida a resolver muchas trabas
administrativas, emocionales y profesionales.*

*A ellas que han entendido mis tristezas
y alegrías, gracias.*

*Otra mención especial merecen
mis compañeros y compañeras de pupitre de la
generación 1982-85 de la carrera de Periodismo
de la ENEP ARAGÓN*

*A ellos que han crecido en el campo profesional.
A ellas que han consolidado la amistad.
A quienes he dejado de frecuentar.
A quienes les falta el deseo de cerrar
el círculo virtuoso.
Hoy les digo, adelante.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	i
-------------------	---

CAPÍTULO I

DESEMPEÑO LABORAL Y EL ENTORNO ECONÓMICO, SOCIAL Y POLÍTICO DE MÉXICO, DURANTE EL PERIODO 1984-2000.

1.1 Inicios: ¿cuestión de suerte o de capacidad?.....	1
1.2 Aprendizaje de los procesos productivos.....	4
1.3 NOVEDADES, un largo camino.....	8
1.4 De corrector a editor de noticias.....	13
1.5 EL SOL DE MEDIODÍA, inserción a la actividad periodística	15
1.6 Experiencias enriquecedoras del periodismo.....	19

CAPÍTULO II

CINCO AÑOS EN LA CORRECCIÓN DE TEXTOS

2.1 NOVEDADES EDITORES: con el alma en vilo.....	21
2.2 En búsqueda de expectativas de trabajo.....	25
2.3 Un momento pasajero en los espectáculos.....	31

CAPÍTULO III

QUEHACER PERIODÍSTICO EN EL SOL DE MEDIODÍA

3.1	OEM: un nuevo estilo editorial.....	34
3.2	La entrevista y el reportaje.....	37
3.3	El periodismo tendencioso ejercido en este diario.....	45

CAPÍTULO IV

OVACIONES: OPORTUNIDAD Y EXPERIENCIA EN LOS NUEVOS TIEMPOS DE MÉXICO

4.1	Transición de OVACIONES al emporio TELEVISIA y el trabajo editorial.....	50
4.2	Cobertura de hechos policiacos y de información general.....	57
4.3	La "fuente" Presidencial y los recorridos de Ernesto Zedillo en provincia.....	62
4.4	La labor de la Cámara de Diputados, desde la perspectiva de este reportero.....	68
	CONCLUSIONES.....	75
	BIBLIOGRAFÍA.....	77
	HEMEROGRAFÍA.....	78

INTRODUCCIÓN



Haz lo que ames, porque así amarás lo que haces.

Anónimo

En la vida moderna de México grandes cambios han surgido en el contexto histórico y los medios de comunicación (prensa escrita, radio y televisión) como instrumentos de conscientización, han dado cuenta del avance y de los cambios en materia social, económica y política.

Como periodista y egresado -hace 15 años- de la Licenciatura de Periodismo y Comunicación Colectiva por la Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Aragón, haré una remembranza de mi experiencia laboral, misma que estará enfocada a dar cuenta de la transformación del escenario nacional y de las empresas periodísticas.

Formé parte de la generación 1982-85 y una vez que concluí mis estudios contraí matrimonio, que desde un principio me obligó a cumplir con mi familia. Esta situación la tomé como excusa para no hacer mi tesis profesional.

Aunque había concluido mis estudios en forma regular me fue muy difícil incorporarme a los medios de comunicación como profesionista. Contaba con las bases teórica y académica, pero carecía de experiencia imprescindible en cualquier empleo.

No obstante las constantes negativas y peripecias, la carrera universitaria me ha brindado muchas satisfacciones que ahora disfruto y guardo en mi mente con mucha pasión.

Me complace formar parte de una de tantas generaciones de profesionistas egresadas de la Universidad Nacional Autónoma de México, especialmente en el campo periodístico, donde he desarrollado mi capacidad, aptitudes y esfuerzo.

Actualmente, con cierta preocupación, pero con una maduración ganada y una firme voluntad, decido concretar los esfuerzos de muchos años de estudio y, a la vez, resarcir los gastos económicos, las horas de desvelo, preocupación y sueños realizados de mis padres.

En mi labor profesional he tenido la oportunidad de desempeñarme en varios puestos dentro de las empresas periodísticas; desde trabajador administrativo,

corrector de originales, corrector de estilo, redactor y periodista.

Bajo esa tónica, en el contexto del primer capítulo comenzaré por hacer una reseña general de mi trayectoria, que partirá de mi egreso de la carrera universitaria, a la fecha.

La crónica abordará mi desempeño en los periódicos HERALDO DE MÉXICO (junio 1983-marzo 1984), NOVEDADES EDITORES (octubre 1985-octubre 1990), EL SOL DE MÉXICO, edición de Mediodía (mayo 1992-noviembre 1993) y OVACIONES, primera y segunda ediciones (noviembre 1993 a la fecha).

Mencionaré mi breve estadía en la revista "Artes y Artistas" (diciembre 1990-abril 1991); editorial "Themis"; en la agencia de noticias, SERVICIO UNIVERSAL DE NOTICIAS (mayo-diciembre de 1991), propiedad de EL UNIVERSAL y, el periódico EL VALLE (enero-marzo de 1992).

El segundo capítulo se encaminará a hacer un recuento de mi ingreso al diario NOVEDADES EDITORES, la búsqueda de nuevas expectativas de trabajo y un paso breve por la sección de espectáculos.

Correspondiente al tercer capítulo, abordaré los géneros periodísticos: entrevista, reportaje y la nota tendenciosa, como los más recurrentes de mi trabajo cotidiano en EL SOL DE MEDIODÍA de donde, considero, partió mi formación como representante de los medios de comunicación escrita.

La última parte del informe estará orientada a la experiencia dentro del diario OVACIONES, que ha sido el espacio más importante y favorecedor a mis expectativas de crecimiento profesional.

Dado que en los últimos años (1998-2000) tuve la fortuna de cubrir las "fuentes" de Presidencia y Cámara de Diputados, comentaré sobre algunos viajes, actividades y discursos políticos del ex presidente Ernesto Zedillo durante el periodo febrero-mayo de 1999.

Abordaré el tema de la transición política y la democracia, así como la abierta y libre participación de los medios de comunicación en el concierto nacional. Desde luego, expondré el papel preponderante del Poder Legislativo en la toma de decisiones.

Valores, calidad moral y política, son algunos de los aspectos que la actividad del periodismo me ha

permitido conocer de mucha gente: ciudadanos, empresarios, funcionarios públicos, secretarios de Estado, legisladores locales y federales e incluso del representante del Poder Ejecutivo.

Este ambiente amplió mi visión y formó mi carácter como reportero, persona y ciudadano. Soy más consciente de la situación social, económica y política que priva en México.

La reseña profesional que pongo a consideración del lector quizá no sea tan elocuente ni sustanciosa, pero la experiencia que he adquirido a lo largo de los años idos, es altamente enriquecedora.

CAPÍTULO I

DESEMPEÑO LABORAL Y EL ENTORNO ECONÓMICO, SOCIAL Y POLÍTICO DE MÉXICO, DURANTE EL PERIODO 1984-2000



*A veces en la vida hay que saber luchar no sólo
sin miedo, sino también sin esperanza.*

Sandro Pertini

A continuación haré una narrativa general de mi trayectoria profesional, a partir de mi egreso de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Campus Aragón. Retomaré las experiencias, amarguras y satisfacciones de mis actividades.

Ser reportero o trabajador intelectual dentro de los medios de comunicación no es del todo gratificante como se piensa. Existe una falsa idea de que al ser integrante del mal llamado "cuarto poder" se tienen múltiples libertades u obtienen prebendas a cambio de "periodicazos".

Llegar a ser un representante de los medios de comunicación puede llegar a ser difícil y costar mucho esfuerzo, además de varios años de trabajo. Muestra de lo que afirmo es mi experiencia personal.

1.1 INICIOS: ¿CUESTIÓN DE SUERTE O DE CAPACIDAD?

En la actualidad terminar una licenciatura y estar calificado para incursionar en el mercado laboral no es tarea fácil. Los empresarios y sus industrias requieren personal más capacitado para competir en el país y el extranjero, máxime que las economías transitan hacia la globalización.

Años de estudios pueden ser premiados con un buen empleo, percepciones económicas sustanciosas y adecuadas prestaciones de ley, pero no siempre es así, porque una de las exigencias es contar con experiencia.

Los egresados de universidades públicas, sin importar qué carrera hayan concluido, regularmente no cuentan con la experiencia laboral exigida por los empleadores, lo que los obliga a empezar "desde abajo" o, en caso extremo, dedicarse a una actividad diferente a su preparación universitaria.

El ejercicio del periodismo escrito, radial y televisivo se torna difícil por la escasez de

oportunidades, aunado a que cientos de egresados de la UNAM, tanto de las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEP) planteles Aragón y Acatlán; de la Facultad de Ciencias Políticas; de la Escuela de Periodismo "Carlos Septién García"; de las universidades Iberoamericana y La Salle e instituciones privadas, se incorporan anualmente al mercado de trabajo.

La aparición de escuelas de periodismo, algunas buenas otras pésimas, prometen a sus estudiantes hacer carrera en seis meses o en un año y al término les aseguran que se integrarán al mercado laboral, lo que conlleva acepten salarios mínimos a cambio de ser contratados.

Implícitamente, induce a empresarios del ramo a seleccionar nuevos valores a bajos costos, que a la larga les resulta un jugoso negocio, especialmente en épocas de desempleo, cuando la mano de obra se abarata.

Esta situación provoca, paralelamente, que los reporteros o trabajadores intelectuales, busquen compensaciones económicas a través de la publicidad que otorgan el Estado, los organismos descentralizados y en el menor de los casos, los grupos privados.

También se recurría al conocido chayo, embute o apoyo que, en el pasado, era un ingreso extra para compensar los bajos salarios que se pagan. A decir verdad, esta canonjía para muchos deleznable, es ya una quimera.

Como corolario de todo lo anterior, meses antes de concluir la licenciatura (finales de 1984) me casé y por ende me vi forzado a buscar un empleo.

Al principio no me importó mucho el sueldo, ya que tenía la idea de colocarme como reportero en una empresa periodística, donde maduraría y, por consiguiente, haría carrera.

Pensé que contar con estudios de licenciatura se me facilitarían las cosas, pero no fue así. Los jefes de información de diversas redacciones o de recursos humanos de las empresas me rechazaron por falta de experiencia.

Ciertamente, a quienes mostré mi *currículum vitae* como una carta de presentación aludieron los beneficios que tendría en el futuro por haber estudiado una carrera universitaria, mas expusieron que para desempeñar el oficio de reportero era indispensable la praxis.

Al no correr con suerte, resolví desempeñar cualquier cargo. En mi búsqueda, me entrevisté con Edmundo González, jefe de Recursos Humanos de EL HERALDO DE MÉXICO, quien me brindó la oportunidad de trabajar en su área.

Esta situación abrigó esperanzas de llegar a ser periodista en el momento menos esperado. Así, decidido, lleno de bríos y con el firme deseo de superarme y destacar en el medio, no me importó el salario mínimo que me ofrecieron en EL HERALDO, entonces de 400 pesos mensuales.

La idea de ingresar "desde abajo" era firme, pero con la intención de subir peldaños a través de los años, hecho que no se concretó en ese consorcio, pues sólo permanecí 10 meses debido a circunstancias ajenas a mi voluntad.

Los meses fueron arduos. La inexperiencia fue el principal obstáculo para convertirme en un líder de opinión y ejercer el periodismo.

En espera a que llegase ese momento, me esmeré por concluir mis estudios universitarios y mantener el empleo, donde revisaba tarjetas de asistencia del personal, llenaba formatos de vacaciones y mantenía el archivo en orden.

Estas actividades facilitaron mi acceso a todas las áreas, permitiéndome conocer al personal de las áreas administrativa y de producción.

Durante mi estadía traté con periodistas, quienes a grandes rasgos me explicaron los avatares del ejercicio cotidiano en las calles, la forma de redactar y crear noticias impactantes que más tarde generarían la reacción de los lectores.

Con la gente de producción, me adentré en cada uno de los procesos que en ese momento me parecieron extraordinarios y altamente aleccionadores.

1.2 APRENDIZAJE DE LOS PROCESOS PRODUCTIVOS

De mucha gente aprendí sobre los métodos y técnicas usadas para producir un diario de circulación nacional. Inclusive el uso de la linotipia, que para mí representó una de las máquinas más fascinantes que se han inventado para integrar una composición.

Con el avance de la tecnología, el perfeccionamiento de la computación y la informática, y su expansión en los centros de trabajo, se aceleraron los procesos productivos y se redujo la complejidad en la producción, publicación y circulación de periódicos que aparecen y se expenden en puestos y en centros de distribución.

Las técnicas y máquinas utilizadas para confeccionar un órgano de difusión escrita han evolucionado ampliamente. Hace década y media una empresa dedicada a este giro requería de áreas especializadas, maquinaria diversa y bastante personal para proveer al lector de medios impresos.

En la actualidad, el escenario se ha modificado notablemente. La tarea pareciera fácil, pero no lo es.

Del uso de la imprenta se dio paso a la linotipia utilizada en las artes gráficas para componer textos.

El teclado parecido a una máquina de escribir le dio al linotipista la habilidad de formar palabras a través de una serie de matrices de latón que eran hilvanadas en una "línea" (juego de palabras e ideas), la cual se fundía en plomo para obtener bloques de palabras que colocaba en cajones para formar textos.

Al integrar una plana, fuese en formato estándar o tabloide, se le aplicaba tinta utilizada en la serigrafía y colocaba el papel; posteriormente, se copiaba e imprimía en serie para confeccionar un ejemplar.

Paralelo a mis actividades en EL HERALDO, uno de mis cuñados que trabajaba en una imprenta me instruyó por varios días sobre el manejo y funcionamiento de la linotipia.

Una vez que adquirí confianza empecé a dar los primeros "teclazos", pero los resultados fueron pésimos.

Se chorreaba el plomo por dos motivos: fuese por apretar mucho la "línea" o dejarla muy suelta.

La linotipia era una maquinaria aparentemente compleja, pero no, pues una vez que aprendí a dar los "golpes" necesarios para armar una "línea" la pasaba a fundición y las colocaba en una caja para las artes gráficas.

Posteriormente, el cajista limpiaba con cepillo los pequeños lingotes de plomo para quitarle las rebabas y les aplicaba tinta para luego colocar las planas, que más tarde conformarían un periódico.

Pocos o ningún egresado de la carrera tendrán en la actualidad, como yo, la oportunidad de intimar con los procesos productivos que no vayan más allá de la redacción que se hace en una computadora.

Durante mi estancia en EL HERALDO conocí desde la captura a través de un sistema de papel picado (principios de la computación moderna) que era introducido a la memoria para que todas las áreas ingresaran a la información (Departamentos de Corrección, Edición, Injerto, así como las secciones de Información General, Estados, Deportes, Policía, Finanzas, Espectáculos y Cultura), hasta el fotograbado, la impresión y el tiraje.

El ciclo productivo para que el lector conozca con precisión, ese mismo día o al siguiente, los acontecimientos generados en la ciudad de México, la República Mexicana y el resto del mundo, parte en la labor del periodista, quien busca la noticia en las diferentes "fuentes" informativas.

El capturista de datos, como hace 15 años, introduce el texto enviado por el reportero o colaborador (llámese articulista, ensayista o editorialista) en un sistema de cómputo.

Considerando que en EL HERALDO se encontraba en una etapa de evolución, el proceso era largo y engorroso.

Primero, las cuartillas eran capturadas por el personal en computadoras satélite. Una vez terminada la tarea se imprimía una tira de papel picado que era colocado en carretes e introducido a una lectora o cerebro.

Mi amistad con el encargado del área de fotomecánica me permitió hacer algunos ejercicios en las computadoras satélite.

Lo gracioso para mí era cuando tenía que imprimir el texto, ya que al "punchar" salía una tira de papel picado, que se colocaba en grandes carretes y a su vez dentro de las memorias de las computadoras.

Concluido el procedimiento, las personas que laboraban en la redacción ingresaban sencilla y rápidamente a la información, fuese para armar las páginas en los "machotes" o formatos o bien, para que se corrigiera la gramática por personal especializado.

La página se enviaba a los departamentos de fotografía en color y blanco y negro, donde una a una se les tomaba la impresión que más tarde se enviaba al área de láminas, donde se procesaba o "tallaba" con diferentes químicos, a fin de que el texto quedara grabado en la composición.

En el área de injerto se hacían las "mascarillas" sobre acetatos (cubrir en negro los espacios) para colocar la publicidad. Pasado el procedimiento, la plana impresa se remitía a láminas.

Una vez "pulidas" se colocaban en las rotativas, cuyo personal las instalaba y aplicaba las tintas. Negra para las impresiones sencillas; magenta, amarillo, azul y blanco para las páginas a color.

Además de observar estos procesos productivos, los compañeros de cada especialidad me explicaron los pasos y las técnicas. En algunas ocasiones yo mismo pude participar de la labor que se hacía; en otras, por su complejidad, sólo observaba, como en el caso de la impresión en rotativas.

La modernidad de las rotativas ha cambiado la forma del tiraje. En el pasado, la supervisión del hombre era indispensable; en la actualidad, el avance de la tecnología permite que las maquinarias corten, empalmen y doblen a gran velocidad y en enormes cantidades sin la participación directa del hombre.

Todo este engranaje productivo para elaborar un diario de circulación nacional se ha reducido a pantallas, teclados e infraestructuras de cómputo.

Muchas de las empresas del ramo que ahora se distinguen por producir y distribuir altos volúmenes de ejemplares dejaron atrás parte de este desarrollo prolongado y desgastante, enfocándose a la modernidad de los equipos, lo que les redonda en ahorros sustantivos,

tanto en sueldos del personal como en materiales, maquinaria y, por supuesto, tiempo.

Estas huellas que han dejado nuestros antecesores, especialmente aquellas personas con las que trabajé y de ellas aprendí, demuestran que el progreso avanza incesantemente.

Este es el momento de exaltar la pasión y la gran satisfacción que tengo de haber conocido lo que fue rutina y hoy en día es historia.

La experiencia ganada en EL HERALDO representó la base de mi profesionalización que, ligada con los estudios universitarios, me formaron como un trabajador de los medios de comunicación más capacitado y consciente del campo de trabajo.

No obstante mi gusto por trabajar en este diario, donde pretendí hacer carrera, la jefa de personal me forzó a renunciar debido a que me cambió al turno matutino, sabedora de que estaba por terminar el octavo semestre de la carrera.

Según el dicho no hay mal que por bien no venga, luego de varios meses desempleado y tras el paso funesto de los acontecimientos del 19 y 20 de septiembre de 1985, en octubre del mismo año inicié una nueva etapa en el periódico NOVEDADES EDITORES, S.A.

1.3 NOVEDADES, UN LARGO CAMINO

Adolfo Garduño, subjefe del Departamento de Corrección me autorizó a trabajar en su área, donde me desempeñé casi cinco años, logrando al final el cargo de subjefe.

Es de resaltar que al término de los estudios en la ENEP Aragón mi ortografía y sintaxis eran pésimas, tan común entre la mayoría de los universitarios.

Eso lo pude constatar cuando presenté el examen para ingresar al departamento de corrección del citado diario. Mi vocabulario era pobre, limitado y muy rebuscado. Contratarme fue como un curso de capacitación, que a la fecha no concluye.

Como verificador de notas informativas, entrevistas, reportajes y columnas, procuré que los reporteros y colaboradores tomaran en cuenta la importancia del vocabulario, sus expresiones, tiempos y conjugaciones.

Para cualquier duda siempre busqué al autor para intercambiar puntos de vista con respecto a la sintaxis y la ortografía.

Una vez que terminaba la revisión de los textos en pantallas, bajaba al segundo piso, en el departamento de fotocomposición, donde la daba una segunda leída a las galeras.

Las galeras eran tiras de papel encerado que contenían los textos y que se pegaban en los acetatos y que a la vez formaban una plana. Luego de que revisaba los textos y se hacían las correcciones, la página armada se remitía a fotomecánica, en donde se le tomaba la impresión para luego turnarla al área de láminas. Terminado el proceso, finalmente se instalaba en los grandes rodillos de las rotativas.

Para fortuna mía, todo este largo proceso ya lo conocía anticipadamente (en EL HERALDO), por lo que sabía que el tiraje de los ejemplares se hacía a partir de la medianoche y concluía hasta las dos o tres de la madrugada.

En ocasiones, el interés me condujo a los departamentos donde se afinaban detalles para imprimir

los ejemplares. Esta situación me sentía complacido, pues al pasar por alguno de los puestos de periódicos y centros de distribución, de antemano sabía no sólo parte del contenido de NOVEDADES, sino también de cómo se había elaborado.

Aun con la plena disposición por el trabajo de corrector, me ufané por lograr un puesto en la redacción como reportero. Empero, mi anhelo por lograrlo se malogró en diversas ocasiones, pues el sindicato me mantuvo "congelado".

Entonces busqué en la fotografía una alternativa para que el dirigente sindical Alberto Serrano, aprobara mi cambio.

No puedo dejar de mencionar al "enemigo" pasivo que se convirtió el síndico, quien se desempeñaba también como reportero del sector agropecuario.

Sistemáticamente bloqueó mi porvenir durante los casi cinco años en que presté mis servicios en NOVEDADES EDITORES; además promocionó a otros compañeros con menos años de antigüedad que yo; escuchó críticas destructivas y las puso en contra mía.

Sabedor de la actuación del síndico, Amador Prendes (finado), encargado del banco de datos del mismo diario y leal amigo de Miguel Alemán Velasco, me contrató como fotógrafo no sólo para darme la confianza de que podría ejercer otra rama del periodismo, sino económicamente me ayudó, dado que el sueldo de corrector no era muy halagador.

Me estimuló a ejercer el periodismo en cualquiera de sus versiones, inclusive me promocionó con el periodista Juan Ruiz Healy para colaborar con él.

En esta etapa haré un paréntesis para mencionar que durante el periodo febrero-mayo de 1987 colaboré en Comunicación Social de la Torre de Rectoría de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Mi corta participación estuvo enfocada a revisar y corregir la redacción y ortografía de los comunicados de prensa que la dependencia universitaria emitía diariamente a los medios de comunicación.

Fue una buena etapa de mi vida laboral, pues por un lado ganaba más que un periodista, que entonces percibía mil 200 pesos mensuales y por el otro, adquirí nuevos conocimientos y gané amigos.

Terminada esta experiencia, retomé el cometido de insistir ante el síndico me diera el beneficio de ser reportero en la sección de Deportes, donde se abrieron tres plazas.

Pasó por alto mi antigüedad y escalafón, al promocionar a otros correctores: Víctor Manuel Carrillo Montiel y Gabriela Romero, así como al ayudante de la redacción, Josafat Ramírez.

No obstante, Victoria González Prado y Pilar González Chávez (finada), redactoras de la sección de Sociales, apoyaron mis aspiraciones y me dieron la oportunidad de colaborar en la página "De Paseo", que se publica cada viernes.

Hice reportajes y notas informativas vinculadas con el turismo, la cultura y la sociedad.

Por un tiempo combiné mi rutina en la corrección con la redacción de textos. Grata alegría me dio ver mis créditos en un periódico de circulación nacional, ya fuese a través del agradecimiento de la colaboración especial o bien, en forma personalizada.

Pasados los meses, dos correctores, incluido el jefe, fueron promocionados como "esquemadores" en las secciones de Estados y Espectáculos, respectivamente. Entonces asumí la subjefatura del departamento adscrito.

Una vez en el cargo, coedité la portada de NOVEDADES los fines de semana, en coordinación con el subdirector Raúl Durán, toda vez que el supervisor de la primera plana descansaba.

La tarea era sencilla; sin embargo, la responsabilidad era mucha. Además de tener que hacer una corrección ortográfica impecable de los textos, la edición debía ser exacta: tamaños, fuentes y tipos de letra debían ser correctos, independientemente de las técnicas propias del diario.

Mi antigüedad, experiencia e insistencia de años que demostré al líder sindical se coronaron con una breve oportunidad en la sección de Espectáculos a principios de 1990.

Durante cinco meses creí que mi futuro se definía, pero no fue así. Lucila de Palhares, quien había hecho carrera en el diario por casi década y media, temerosa de que un nuevo valor la desplazara, me atacó. Usó su buena amistad con Ricardo del Río, ex subdirector del periódico, para cancelar mis aspiraciones.

Resultó, los argumentos del pasado fueron revividos: falta de experiencia. Esa inverosímil excusa sirvió al síndico para regresarme a corrección. Lo deshonesto de estos actos fue que paralelamente a mi oportunidad en Espectáculos abrigó a Rosario Murrieta, recién egresada de la carrera de Periodismo por la ENEP Acatlán. Al final ella se quedó con el puesto, forzando a Lucila de Palhares a jubilarse.

No pasaron más de dos meses de este nuevo agravio y a principios de octubre de 1990 renuncié a NOVEDADES EDITORES. Ya no estuve dispuesto a perder más años de mi vida sin lograr mi meta propuesta.

Dos meses antes, busqué suerte en las secciones de Espectáculos de EL UNIVERSAL, que editaba Leopoldo Meraz y de EL DIARIO DE MÉXICO, con Eduardo Brito.

A lo largo de esos meses cumplí con las exigencias de los dos editores. Claro está que no recibí un solo peso; todo fue a cambio de ganar experiencia.

Con la certeza de que podría colocarme en un puesto, acepté las inconveniencias laborales.

Desde un principio Leopoldo Meraz me aseguró un puesto vacante, lo que abrigó esperanzas. Eventos artísticos y sociales, entrevistas y reseñas fueron parte de mi trabajo diario. No me importó siquiera que mi material se publicara sin firma, pues mi empeño era ser reportero.

Lamentablemente después de dos meses, en forma poco ortodoxa se disculpó de que la directiva no le había aprobado la plaza. Empero, me pidió que continuase y quizá podría contratarme por honorarios. Eso bastó para alejarme y buscar otra alternativa.

Con Eduardo Brito, en EL DIARIO DE MÉXICO, pagué el mismo precio que con Leopoldo Meraz. Padecí la explotación y el abuso a cambio de nada. Casi durante dos meses, al igual que en EL UNIVERSAL, me prometió un contrato y un sueldo; nada obtuve.

Al darme cuenta que estaba en las mismas garras de quienes son insensibles al dolor humano me separé del cargo, pero antes exigí una retribución a Recursos Humanos. El encargado aludió que Eduardo Brito nunca reportó mi contratación, pero por humanidad me pagaron 500 pesos.

En esta etapa de mi vida la desesperación me tomó presa; ya no era tanto conseguir el puesto, sino cubrir las necesidades de mi hogar.

Días después, mi ex compañera de NOVEDADES, Pilar González Chávez me puso en contacto con Ignacio Flores Antunez, editor de la revista "Artes y Artistas", con quien más tarde colaboré.

Aunque recibí un pequeño anticipo como parte de mi trabajo, lo más importante fue el hecho de que Flores Antunez, sin alardear, pronosticó que algún día llegaría a ser reportero y podría colocarme en cualquier revista o periódico de circulación nacional.

Esas palabras tuvieron un alto significado para mí. Aún las escucho y cuando me siento abatido o derrotado, renuevan mi ánimo.

De diciembre de 1990 a abril del año siguiente presté mis servicios con Flores Antunez, quien por cierto fue editor en jefe de la sección de Sociales en NOVEDADES durante casi una década.

Su proyecto, materializado en una revista especializada, lo llevó a independizarse. A la fecha su publicación circula entre artistas plásticos.

Mi colaboración con la revista "Artes y Artistas" fue, y sigue siendo, una de las experiencias más gratas, satisfactorias e inolvidables.

Como amante de la plástica y la estética fue altamente provechoso y enriquecedor para mí conocer sobre las técnicas, materiales, colores e ideas para conformar las obra de arte.

Mis necesidades económicas en casa eran mayúsculas, lo que me obligó a separarme de la revista.

1.4 DE CORRECTOR A EDITOR DE NOTICIAS

Encontré en la editorial "Themis", especializada en temas fiscales una oportunidad de ganar una buena paga a cambio de revisar la ortografía de los textos originales.

Los mil 300 pesos mensuales eran un aliciente, no así las condiciones laborales. Éramos 15 personas entre correctores, ayudantes, editores y formadores. Todos trabajábamos amontonados en dos cuartos.

En una habitación de seis metros cuadrados, atiborrada de computadoras, mesas y un escritorio, los correctores, soportando las incomodidades, realizábamos la rutina.

De ocho de la mañana a seis de la tarde estaba impedido a hablar, comer e ir al baño en forma recurrente; sólo contaba con media hora para la comida. Era un yugo estremecedor.

Dicha situación exacerbó mi estado de ánimo y me obligó a buscar trabajo en forma urgente.

En mayo de 1991 me incorporé a la agencia noticiosa del periódico EL UNIVERSAL, el SERVICIO UNIVERSAL DE NOTICIAS (SUN), bajo la dirección de John Alius.

Ahí edité la información que se generaba y publicaba en los diarios EL GRÁFICO y EL UNIVERSAL.

Cuando la información era incoherente o contenía errores ortográficos hacía las correcciones. Al término de este proceso agregaba una cabeza e integraba balazos.

A continuación, enviaba el material a los diarios regionales suscriptores a través del sistema satelital.

El tratamiento era diferente en los editoriales, artículos de fondo, ensayos y reportajes.

A menos de que surgieran dudas sobre el contenido nada se podía suprimir; claro está que los errores ortográficos o pequeñas ambigüedades se corregían.

Con respecto al ambiente de trabajo, era grato, las prestaciones buenas, pero llegados los 10 meses mi esmero decayó.

Me di cuenta que no estaba dispuesto a estar encerrado entre cuatro paredes. Deseaba el contacto con

la gente, buscar la noticia, hacer mis propias redacciones. No podía estar recluido y a la espera de que el cambio llegase a mi puerta.

Esta sensación de decaimiento la percibió mi jefe. Preguntó si ya no tenía deseos de trabajar, dado que mi atención en la información que revisaba no era la misma.

Sin refutar nada acepté mis errores. Cuando amenazó con despedirme le respondí que no era necesario, porque renunciaría.

En enero de 1992 supe que en el periódico mexiquense EL VALLE -de circulación metropolitana- requería de reporteros. De inmediato me entrevisté con el jefe de información, Javier García (finado), quien antes de contratarme me puso a prueba.

Sin previo aviso, me envió a cubrir un acto masivo del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en El Zócalo. Al día siguiente, lunes 12 de enero, le entregué el material.

Despejada la duda sobre mi capacidad, cuestionó mi experiencia. La respuesta fue que no tenía mucha práctica, sino que contaba con la formación académica. Según él, había demostrado lo contrario.

Después de contratarme, me recomendó trabajar la Cámara de Diputados como "fuente".

Corridos dos meses y medio, el ambiente laboral se tornó difícil. Alegó una confabulación de los reporteros en contra suya y sin darme la pertinencia de aclarar mi postura, me despidió. No quiso escuchar mi defensa.

1.5 EL SOL DE MEDIODÍA, INSERCIÓN A LA ACTIVIDAD PERIODÍSTICA

Días más tarde busqué trabajo en EL SOL DE MEDIODÍA, de la Organización Editorial Mexicana (OEM), donde luego de un par de semanas de práctica, sin goce de sueldo, me contrataron dos meses después.

Debo señalar que los primeros 30 días fueron muy difíciles. De entrada, el horario era fatigante: de 6:45 a 11:00 horas. Para colmo, debía permanecer en la redacción "maquilando" información; luego, debía ir a cubrir diferentes "fuentes" y regresar al periódico para redactar mis notas para el día siguiente.

El dicho "la letra con sangre entra", me lo aplicó al pie de la letra y con gran severidad Rosa María Licona, directora de la edición.

Tuve dificultad para entender la "línea" editorial. Entonces el jefe de información, Arturo Ríos, me explicó que para vender debía aplicar cierto tratamiento a la nota informativa de la edición meridiana.

Hasta ese momento no había practicado el sentido tendencioso. Para mí todo se apegaba a los hechos. Un periodismo conciso.

A pesar de este inconveniente, aprendí la lección y redacté mi información con un sentido más sensacionalista.

La diversidad de temas y los "contactos" abundaron. El "feedback" tomó cauce entre emisor (redactor) y receptor (lector). La creación de noticias empezaron a fluir y tomar forma en mi consciencia de comunicador.

Pasaron tres meses antes de contratarme definitivamente. A partir de ese momento y en meses posteriores enfoqué mi tarea a la investigación, tratando de alejarme de la "nota tendenciosa".

Sin pensar mucho en lo que me depararía el futuro, esta etapa, sin duda, fue mi inserción a la actividad periodística.

Durante casi dos años trabajé la entrevista y el reportaje dentro de mi labor cotidiana, porque para mí fueron, desde la Universidad, los géneros informativos

más completos. Profundizan sobre la opinión del entrevistado, conceptualizan el escenario del tema y resaltan el trabajo del redactor.

La experiencia de cubrir el sector médico-asistencial me dejó conocer la infraestructura hospitalaria, comprendida ésta por la Secretaría de Salud (SSA), Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), la Cruz Roja y el Consejo Nacional de Prevención y Control del Sida (Conasida).

De estas instituciones logré obtener amplios reportajes, interesantes y enriquecedores. Ahora sé que nuestro país cuenta con un sistema de salud competitivo, con médicos y especialistas de primer nivel.

La tecnología de punta aplicada es una rutina en favor de los pacientes, sea para combatir enfermedades o brindar tratamientos.

Traté a decenas de galenos, especialistas, directores de hospitales y de áreas, así como enfermeras.

Por otra parte, tomé consciencia de algunos padecimientos, cuadros traumáticos y afecciones genéticas nunca imaginados.

Ello despertó mi interés y, por ende, me motivó a profundizar sobre temas específicos, como la anencefalia y el mielingocelo (falta de encéfalo), la elefantiasis y ceguera, así como las quemaduras provocadas por fuego, químicos y agua hirviendo, entre muchos más.

En el rubro de las relaciones exteriores, constaté que el Gobierno de México procura, a través de sus representaciones consulares distribuidas en el mundo y especialmente en Estados Unidos, asistir a los compatriotas involucrados en delitos, homicidios o diversos problemas.

Asimismo, descubrí instancias no gubernamentales dedicadas a salvaguardar los derechos de los connacionales, organizaciones coadyuvantes, entre ellas Amnistía Internacional, el Colegio de la Frontera Norte, el Centro de Estudios Fronterizos y de Promoción de los Derechos Humanos, de Reynosa, Tamaulipas; el Centro de Procuración de Derechos Humanos y Protección Ciudadana de Tijuana, entre otras.

Estas organizaciones me sirvieron de puente informativo para conocer la situación de los compatriotas condenados a muerte en cárceles de California, Carolina del Norte, Oregon, Texas, Illinois, Idaho y Kentucky.

Los esfuerzos de la Cancillería, de las organizaciones no gubernamentales y de las apelaciones que en ocasiones hacen los gobernadores norteamericanos no coadyuvan del todo a salvar la vida de los mexicanos, tal como di cuenta en su momento de la ejecución de Irineo Tristán Montoya, ejecutado con inyección mortal.

Estos trabajos de investigación, traducidos en entrevistas y reportajes, me dejaron gratas lecciones.

Sin duda había ganado experiencia, lo que dio pie a mejorar mis necesidades económicas.

En agosto de 1993 busqué a José Luis Arenas, jefe de información de OVACIONES, para que me contratara. Treinta días después se comunicó conmigo para informarme que había una plaza vacante.

Antes de darme cuenta, el editor en jefe, Joaquín Bueno, aprobó mi contratación en LA SEGUNDA de OVACIONES.

De entrada, me asignaron el cargo de reportero de guardia. Mi trabajo estribó en capturar información y elaborar ediciones, además de confirmar o aclarar hechos noticiosos desde la redacción.

Cabe destacar que días antes el GRUPO TELEVISA adquirió las acciones del periódico, propiedad de Fernando González Parra.

El monopolio televisivo, dirigido por Emilio "El Tigre" Azcárraga, designó a Jacobo Zabłudovsky y a Juan Francisco Castañeda, como presidente y director general, y director, respectivamente.

A penas unos días de tomar posesión de los puestos, la empresa despidió al personal de todas las áreas, aunque recontrató en menor escala.

La estrategia de TELEVISA era eliminar la sección de información general contenida como encarte en el deportivo. Sólo cuatro días dejó de circular, pues una airada crítica y molestia generalizada de los lectores dio marcha atrás al proyecto.

Luego de dar certidumbre al personal recontratado, Zabłudovsky, quien se mostró como una persona sencilla y

sincera, explicó que los planes del consorcio televisivo era elevar la calidad y el tiraje.

Uno de los primeros procesos fue modificar el formato. Se presentaron cambios en el cabezal, tipografía, diseño y texto. Se pretendió adecuar el guión de televisión a un periódico de circulación nacional.

Durante tres años estuve en la redacción bajo el cargo de reportero de guardia y en esporádicas ocasiones cubrí eventos.

Como en el pasado, me encontraba entre cuatro paredes, lo que me orilló a pensar en mi renuncia, pero dadas las difíciles circunstancias del mercado laboral, me abstuve.

Entre 1994 y 1996, los trabajadores de los medios de comunicación padecimos los estragos de la crisis financiera más cruda de la historia del país.

Decenas de reporteros de prensa escrita, radio y televisión en todas sus ediciones fueron despedidos. Consciente de la situación, mantuve la paciencia.

Fue a principios de 1997 cuando el sucesor en la jefatura de información "me dio luz verde" para cubrir diversos actos políticos en el Gobierno del Distrito Federal.

A partir de entonces he participado en todas las "fuentes": Presidencia, Cámara de Diputados, partidos políticos, iniciativa privada, sectores obrero, agropecuario, energético, médico asistencial, financiera y policiaca.

Dicha situación me permitió conocer aspectos de la nación en los ámbitos político, social, económico y financiero y apreciar el valor humano, las grandes carencias del pueblo, los abusos y excesos de seudolíderes, dirigentes empresariales, servidores públicos.

1.6 EXPERIENCIAS ENRIQUECEDORAS DEL PERIODISMO

En la cobertura de las noticias me encontré en situaciones difíciles y riesgosas; amenas y amistosas; amargas y dramáticas.

Los últimos dos años fueron altamente enriquecedores dentro de mi profesión. Compartí las experiencias de las giras de trabajo con el presidente Ernesto Zedillo al interior del país o al extranjero.

Entonces comprendí la postura del Ejecutivo Federal respecto a temas específicos y valoré su relación de trabajo con los representantes de los medios de comunicación.

También, experimenté la labor del Poder Legislativo durante la LVII Legislatura e inicios de la actual LVIII. Pude evaluar las dos caras de la moneda. Dos poderes diferentes de la Unión.

Uno, el Ejecutivo, trató de imponer, aunque sin duda hizo propuestas claras; otro, el Legislativo, tomó fuertes y contundentes decisiones y modificó su relación con el Primer Mandatario.

Esta situación ha traído cambios sustanciales en los ámbitos político, económico, financiero, social y también en el contexto democrático.

Los cambios en la Presidencia de la República y el aparato gubernamental, así como la nueva constitución del Congreso de la Unión, emanaron de la decisión del pueblo durante la acción cívica del 2 de julio del 2000.

Como mexicano y como uno de tantos representantes de los medios de comunicación sé la importancia de la maduración del proceso democrático, el cual no culmina a plenitud como en otros países.

Sin embargo, la constante lucha de la ciudadanía, de los partidos políticos opositores al régimen priista, de las organizaciones no gubernamentales y los medios de comunicación consiguieron avances sustanciales.

La transición política, aún inacabada, debe continuar su camino, perfeccionarse cotidianamente con el ejercicio de los derechos ciudadanos, con el respeto a las leyes y con acciones transparentes.

Como un trabajador de los medios de comunicación aprecio una mayor pluralidad partidista en el concierto nacional y de ello me ha tocado dar cuenta con mi trabajo a través de la mejorable libertad de expresión y de prensa.

Sin duda, como participante del enjambre social y político, puedo asegurar sin temor a equivocarme que hay una mayor autonomía de los organismos y representantes electorales, afianzados en nuevas reformas legislativas en la materia, acordes a los tiempos políticos y a la participación ciudadana.

Estos son los principales ingredientes para romper las cadenas impuestas por un Estado y un partido que durante 71 años dirigió el rumbo de nuestra nación.

Históricamente, la prensa escrita, la radio y en menor medida la televisión, han asumido un papel de cambio, pues sin una buena información no hay democracia posible.

Es indispensable que los medios sean libres, ágiles y abiertos a todas las corrientes ideológicas, políticas y de opinión. Ese es su papel y lo han cumplido en buena parte.

La libertad de expresión que hoy se palpa y de la cual gozo, en comparación con el pasado, no tiene camino de regreso. Debe de aprovecharse como un vehículo de retroalimentación entre difusores y receptores.

Los medios masivos de comunicación y los periodistas jugamos actualmente un papel fundamental en la vida nacional por la penetración en las conciencias ciudadanas, debido a una mejor cobertura de los acontecimientos.

Pero no todo es miel sobre hojuelas, ya que en mi calidad de reportero he padecido adversidades en el desempeño de mi trabajo por parte de los emisores de la información: llámense institutos políticos, dependencias gubernamentales federales y estatales, funcionarios y particulares.

Antes de concluir, debo establecer que la heterogeneidad de mi profesión me confirmó que los estudios universitarios son el sustento teórico que permiten a muchas generaciones incrustarse y ejercer el periodismo dentro de los grandes consorcios empresariales; no obstante, la imprescindible experiencia.

CAPÍTULO II

CINCO AÑOS EN LA CORRECCIÓN DE TEXTOS



*Los únicos errores que cometemos en la vida
son las cosas que no hacemos.*

Emma Thompson

En este capítulo haré un recuento de mi ingreso, estancia y desempeño en el periódico NOVEDADES EDITORES y la necesidad de superarme profesionalmente, en virtud de los múltiples obstáculos que enfrenté en el lapso de cinco años.

2.1 NOVEDADES EDITORES: CON EL ALMA EN VILO

El olor nauseabundo de la muerte era penetrante, las sombras de la destrucción cubrían la ciudad de México. Los sismos habían detenido el ritmo de la capital del país y el pulular de las sirenas de patrullas, bomberos y cuerpos de rescate retumbaban en el ambiente brumoso.

Las comunicaciones estaban interrumpidas; la telefonía registraba fallas, los transportes públicos (camiones, microbuses y el Metro) prestaban servicio en forma limitada y temporal, lo que generaba que numerosos grupos de personas que laboraban en el Centro Histórico y en la zona cercana a Tlatelolco tuvieran que hacer grandes recorridos a pie para desplazarse a sus hogares.

Amplias zonas permanecían acordonadas por militares y picotas de soldados resguardaban los grandes montones de concreto y varillas retorcidas de edificios que habían sucumbido ante el estremecimiento de la tierra.

Meses después de separarme de EL HERALDO DE MÉXICO, me enfoqué a concluir la carrera en forma regular; sin embargo, aún estaba desempleado.

Dicha situación me hizo presa de la desesperación y sin meditar mucho en los recientes acontecimientos, busqué trabajo en NOVEDADES EDITORES (situado en la calle de Balderas 18 colonia Juárez) donde se solicitaba un corrector de textos.

Mi domicilio se ubicaba en la colonia Moctezuma, cerca del Metro Balbuena. Bajo la oscuridad de la noche, con el alma en vilo y la tensión salía de casa con la esperanza de conseguir el empleo.

La estación del Metro Merced era lo más cercano al diario, dado que los servicios de transporte subterráneo estaban interrumpidos y los colectivos realizaban prolongados y engorrosos viajes, así que la caminata era larga, amarga y tediosa debido a los retenes implementados por el Ejército y a que las construcciones derruidas bloqueaban calles y avenidas.

A lo largo de un mes, antes de que me contrataran, la escena ante mis ojos se repetía día tras día. Con tapabocas y llenos de polvo de pies a cabeza, decenas de civiles y uniformados trabajaban incansables por rescatar con vida a personas sepultadas entre los escombros.

El sonido de las máquinas excavadoras y del pico y la pala se yuxtaponían al ruido de la metrópoli, mientras que ráfagas de aire levantaban grandes nubes de polvo y tierra ensombreciendo el panorama citadino.

Estas escenas comunes para mí, las leía, escuchaba y veía a lo largo del día, a través de las emisiones de los medios escritos, de la radio o la televisión. Dicha situación provocó en mí una gran inquietud de querer incorporarme como profesionalista a un medio de comunicación.

Finalmente, después de la primera quincena de octubre ingresé a NOVEDADES EDITORES, con un horario de trabajo de ocho de la noche a tres de la madrugada, lo que hizo difícil y peligroso desplazarme hacia mi hogar, dadas las condiciones prevaletientes en el Distrito Federal.

Aún así, me sentía motivado por dos razones: tenía empleo y contaba con mayores posibilidades de ejercer mi carrera.

Con la finalidad de que adquiriera experiencia y me familiarizara con el uso correcto de las expresiones sintácticas y la redacción, el subjefe del área Adolfo Garduño, me puso bajo la supervisión de otro compañero corrector, a quien asistía en la lectura y revisión de los textos.

Bajo ese método se revisaban las notas informativas y las colaboraciones entregadas por connotados articulistas: Leopoldo Zea, Arturo Sotomayor, Andrés Henestrosa, José Muñoz Cota, entre otros.

Cada fin de semana se ponía especial atención al reportaje "A Fondo", del periodista Juan Ruiz Healy, que a la postre se ha reducido a una columna.

En coordinación con los editores encargados de las secciones del Estado de México y de Cultura, cada martes y viernes, respectivamente, se editaban y revisaban los suplementos, por los cuales se pagaban tiempos extra.

Adicionalmente, el diario publicaba diversos suplementos especiales, enfocados al arte, la gastronomía mexicana e internacional, las costumbres regionales, los deportes, el turismo y las modas, lo que significaba un constante trabajo para el equipo de correctores. Esto aceleró mi proceso de aprendizaje.

Para entonces, el equipo de trabajo se constituía por 10 personas, entre ellos Darío Ruvalcaba, Gabriela Romero, Víctor Chávez, Víctor Manuel Carrillo, Jaime López, Margarita Soto, David Zúñiga y otros.

De acuerdo a la asignación, dos compañeros estaban dedicados a la Sección de Sociales, una a Espectáculos y siete para Información General.

Coincidentemente, la mitad éramos recién egresados de la carrera de Comunicación y Periodismo de la Universidad Nacional Autónoma de México o de la "Carlos Septién". Pese a esto, reporteros y editores nos culpaban de las equivocaciones, inclusive hasta en la forma de integrar encabezados y diseñar sumarios.

Tales razones complicaron el ambiente de trabajo debido a que las erratas se publicaban. Asumíamos la responsabilidad que nos correspondía derivada de la labor; sin embargo, los abusos fueron mayúsculos y la mayor parte de las pifias recayeron en nuestro quehacer.

¡Eso puso de relieve que para los jefes de edición y algunas empresas el corrector sea considerado un incapaz, de ahí que su esfuerzo no sea recompensado económicamente y mucho menos se valore su especialización!

El constante enfrentamiento entre editores, reporteros y correctores motivó la remoción de tres jefes de nuestra área en un periodo de cinco años: Gerardo Pérez, Hugo Martínez y Amador Prendes.

Ellos tuvieron que enfrentar pesadas críticas y ataques, lo que motivó el cambio de estrategia en la revisión de los textos.

De lo cual derivó en la manufactura de un manual de estilo; además de que se propuso que revisáramos en dos ocasiones las planas, una vez que los formadores las terminaban de armar.

Se obtuvieron buenos resultados. Entre 1985 y 1987 el trabajo mejoró y los errores de edición, redacción y ortografía disminuyeron.

Esto no sólo se debió al replanteamiento del trabajo, sino al entusiasmo de quienes integramos el departamento, en razón de demostrar que teníamos las aptitudes y los conocimientos suficientes.

Por su acercamiento, pujanza y simpatía con los correctores, Amador Prendes fue designado jefe del área, aun cuando se encargaba de coordinar el Banco de Datos que actualmente tiene el periódico.

Sin menguar el esfuerzo colectivo, el señor Prendes encabezó una petición de aumento salarial a la empresa y aunque la directiva se negó a la solicitud, se abrieron las facilidades para el pago de tiempo extra.

Y mientras se discernían estas situaciones, no perdía de vista mi intención de ser reportero.

Bajo este objetivo, tomé decisiones un tanto precipitadas para allanar camino y conseguir lo que por meses se había convertido en una obsesión.

La suerte me brindó la oportunidad de trabajar brevemente (menos de un mes) con Juan Ruiz Healy, pero lamentablemente las circunstancias que se presentaron me forzaron a dejar el empleo y continuar con mi labor en el diario.

2.2 EN BÚSQUEDA DE EXPECTATIVAS DE TRABAJO

En el verano de 1988 el periodista Juan Ruiz Healy, quien por esa época se destacaba por presentar reportajes candentes e investigaciones de controversia a través de su programa "60 Minutos", adicionalmente publicaba semanalmente su columna "A Fondo" en NOVEDADES EDITORES.

Dadas sus amplias necesidades de cobertura informativa y reducido tiempo para revisar personalmente los textos de sus colaboradores, requería de un redactor o corrector de estilo que le aligerara el trabajo.

En virtud de la cercanía del interesado con Amador Prendes (mi jefe inmediato), le pidió ayuda para buscar a una persona que estuviera dispuesta a trabajar por las mañanas y parte de las tardes. Tras plantearme la percepción económica y el horario, acepté.

En principio fue por la paga (500 pesos semanales) y luego pensé que podía convertirme en uno más de sus colaboradores.

La cita es pactada un día lunes en una antigua casa de la colonia Condesa. Por fuera luce una fachada anticuada, pero amplia. La entrada del domicilio es lúgubre, los muebles del tipo provenzal, algunos pisos estaban recubiertos de madera y otros alfombrados.

Dividido en dos pisos, el interior del inmueble tiene un ambiente muy familiar. Además de cuadros con paisajes, bodegones y tapices floreados, hay un comedor, un estudio y dos recámaras. Por doquier, lucen figurillas que decoran las mesitas o esquineros.

Lo que más me llama la atención es que en las paredes, principalmente en el "cubo" de la escalera, hay docenas de fotografías de Ruiz Healy con ex Presidentes de la República, Jefes de Estado de diversos países, secretarios de gobierno, mandatarios estatales y amigos nacionales y extranjeros.

Como una narrativa personal de su vida laboral, el periodista colocó las fotografías de diversas dimensiones, enmarcadas en delgados marcos de color negro y protegidos con cristal, de tal manera que adonde

se dirigiera la vista se encontraba uno con gráficas diferentes.

Durante la breve entrevista con Juan Ruiz le entrego una copia de mi *curriculum vitae* y le explico mi experiencia laboral; en respuesta, me instruye de manera concisa sobre el trabajo que debo realizar.

En tres días de trabajo, mi buen estado de ánimo empieza a ser más "reflexivo", dado que la actitud de Healy es exigir las cosas o gritar cuando desea aclarar asuntos relacionados con el trabajo.

Maldice y manotea cuando no se puede contactar con alguna persona o le postergan las fechas de las entrevistas o materiales para su columna, que también utiliza para su trabajo televisivo.

En momentos de ofuscación se lleva las manos a la cabeza y se las pasa en varias ocasiones despeinando su larga melena, gesticula y levanta el tono de su voz irritada. Ya es una rutina para quienes lo conocen; para mí es nuevo y me desconcierta, pues no busco problemas, sino oportunidades.

Al principio no le gustaron las correcciones que hice a los textos de sus colaboradores, pues me argumenta que la idea no era modificar el sentido de lo que se informaba, sino adecuar la sintaxis y mejorar la ortografía.

Esta misma recomendación se la hizo a una jovencita recién egresada de la Universidad La Salle, quien tiene tres meses de haberse incorporado al equipo.

Pese al barullo que arma cada vez que no le gusta el trabajo, Juan Ruiz Healy reconoce el esfuerzo. Bajo esa óptica, me pide que le ayude a Emilia López Portillo a redactar sus colaboraciones.

Me dice que ella tiene muchos contactos confiables y su cercanía con políticos de viejo cuño, gobernadores y funcionarios de alto nivel le permiten contar con datos que de explotarse adecuadamente, con las frases y el contenido preciso (me refiero en el sentido periodístico) puede crear controversias y así era.

Luego de presentarnos, Emilia (de aspecto bonachón, vestimenta campirana, cabello pelirrojo y dientes carcomidos por el consumo masivo de cigarrillos), sin pena ni gloria me indica que no tiene la más remota idea de cómo empezar a redactar los "chismes" más comprometedores de la política mexicana.

El compromiso fue difícil para mí, pues no tengo ninguna madurez política y por ende, desconozco el andamiaje para sustentar un artículo de fondo.

Para colmo, las ideas que expresa están revueltas, así que la posibilidad de que sus palabras me permitan amalgamar un artículo de fondo está desechada.

Luego de varias horas de trabajo y un gran esfuerzo, organizamos las ideas y le presentamos un bosquejo del artículo al jefe, quien a regañadientes acepta, no sin antes hacer señalamientos y correcciones.

Luego de dos semanas y media de trabajar en un horario de nueve de la mañana a cuatro de la tarde, mi pregunta es en ese momento ¿cuándo me va a pagar?

Para salir de mis dudas, dos días después (un jueves), aprovecho la cercanía con Ruiz Healy para preguntarle sobre mi salario. No te preocupes, eso lo vemos después; ahora hay que ponerse a trabajar, me responde con un tono de desdén.

Esa misma tarde, le expongo al señor Amador Prendes la situación, ya que él me había prometido que no surgiría ningún problema por el salario. Apenado, me indica que hablará con Healy para evitar confusiones.

Resulta que a la mañana siguiente, Juan Ruiz me manda llamar para explicarme que una vez que la Secretaría de Educación Pública le autorice (una plaza) puedo ir a cobrar quincenalmente (como "aviador").

Lo anecdótico es que nunca pensó desembolsar un solo peso para pagar por mis servicios. No sólo era mi caso, pues luego de preguntar e indagar con varios de los colaboradores confirmé que algunos pasaban a cobrar en oficinas del Gobierno Federal o del Distrito Federal.

Esta situación me deja especular sobre el peso político que tiene entre funcionarios del servicio público y los privilegios de los que goza. Por cierto, después me enteré, en forma confidencial, que el destacado periodista también "pasaba la charola" mensualmente en oficinas gubernamentales, como un tributo a su trabajo.

La joven correctora con quien compartía el trabajo cotidiano me confía que luego de tres meses de prestar sus servicios ininterrumpidos finalmente va a cobrar. Acudirá a una oficina de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, precisa.

Luego de dos días de pensar sobre ello y discutirlo con mi esposa, decido dar las gracias. Incierto y molesto por la medida, Juan Ruiz quiere retenerme argumentando que el salario lo tendré tarde o temprano y que no existirá nada de qué preocuparse.

Muy a mi pesar dejo el empleo, no por incumplido o irresponsable, sino por las actitudes que desde un principio me demostraron que el controvertido periodista, que parecía el más honesto, porque denunciaba corruptelas e ilegalidades, no lo era.

Quizá la presencia, figura y trabajo de investigación que hace Juan Ruiz Healy y que era presentado a través de la televisión me deslumbraron y sin meditarlo mucho acepté colaborar con él y formar parte de su equipo, pero en poco tiempo me bastó para "abrir los ojos" y percatarme que el profesionista es un hombre común y corriente.

Como dicen por ahí: no es "puro ni casto" como parece ante los ojos de televidentes o lectores.

Pasada esta experiencia, que no fue amarga ni frustrante, sino enriquecedora por las latitudes que tomó, retomé mi trabajo de corrector en NOVEDADES.

Tras varios meses de mantenerme sin sorpresas, Victoria González Prado, coordinadora de la página especial "De Paseo" (que a la fecha se publica los viernes), y reportera de Sociales, me abrió las puertas para colaborar en la sección.

Durante una temporada desempeñé el periodismo cultural, toda vez que mis trabajos se enfocaron a describir y promover la cerámica, la arquitectura, las tradiciones y la gastronomía de los estados de México, Oaxaca, Zacatecas, Colima, Guerrero y el Distrito Federal.

Previo a la celebración del Día Muertos propuse un reportaje sobre el tema.

¿Vida después de la muerte? Aún no se sabe con certeza, pero el pueblo trata a sus difuntos como si aún vivieran.

Los festejos de "Todos Santos" han perdido el significado del pasado entre los pueblos.

Los campesinos tienen la creencia de que los muertos visitan a sus deudos cuando levantan las cosechas para darles mayores frutos.

En provincia se tiene la idea de que al ser sepultadas, las personas vuelven a la madre tierra y renacen en otra vida que puede ser más fecunda, a que los espíritus engendran las semillas.

Las ceremonias, rituales y procesiones tienen mayor arraigo en el interior del país, pues se piensa que durante los actos pagano religioso se venera también a los dioses.

Entre las manifestaciones más emotivas y fervientes está la de los tarascos.

Janitzio, la más llamativa isla del lago de Pátzcuaro, en Michoacán, se celebra en forma mística y ritual a los muertos la noche del 1 de noviembre, denominada "Animecha Kejtzitakua" o Noche de muertos.

En Mixquic, situado en el perímetro de la delegación Tláhuac, Distrito Federal, los signos y las ofrendas se combinan en un ambiente de magia y misticismo, considerada por muchos como un acto sacro-profano.

La costumbre en esta zona es honrar a los muertos desde el 31 de octubre al 2 de noviembre, montando ofrendas en las puertas de sus hogares.

Los ancianos creen que el 31 de octubre, a las 12 del día, arriban las almas de los difuntos no bautizados y niños, mientras que el 1 y 2 de noviembre llegan los adultos.

El aromático incienso, las flores de campasúchil, los dulces típicos y el pan de huevo son símbolo de recuerdo de sus seres fallecidos¹.

Además de lo anterior, muestras de gastronomía, presentación de obras de alfarería, elaboración de trabajos en cantera rosada y blanca; vestimenta típica, tradiciones ceremoniales y otras, fueron los espacios culturales a los cuales acudí para elaborar trabajos periodísticos, que regularmente se publicaban en media plana, con gráficas a color o en blanco y negro.

Para evitar problemas con el sindicato, pues no estaba autorizado a desempeñar un papel de redactor y menos de reportero, las compañeras integraban mi crédito como una colaboración especial.

¹ Meza Armenta, Juan Carlos. "Aromáticas Flores de Campasúchil, Frutas y Pan en el Día de Muertos". Novedades Editores, S.A. "De Paseo" Sección de Sociales. Viernes 19 octubre de 1990. Pág. C-25.

2.3 UN MOMENTO PASAJERO EN LOS ESPECTÁCULOS

Una vez que se "descongeló" una plaza en la Sección de Espectáculos empuñé mis esfuerzos para que me promocionaran. Estaba decidido a "entrarle al toro por los cuernos" y pasar a otra etapa, pues me sentía molesto pensando que debía resignarme a ser corrector.

Fue a principios del año de 1990 cuando finalmente se me otorgó la oportunidad de cubrir diversos eventos: teatro, cine, promociones de discos, de artistas, de programas artísticos, etcétera.

Abordo del "tren de las ilusiones", me vi frente a situaciones inesperadas y anecdóticas.

Cierto día me instruyeron entrevistar a Carlos Lico, quien se presentaba en el Teatro Blanquita por una breve temporada. Luego de acreditarme como reportero de NOVEDADES EDITORES, ingresé una hora antes de la función.

Desconocía su carácter y disposición a entablar una conversación que me permitiera hacer una buena entrevista. Las malas lenguas decían que su alcoholismo lo hacía una persona hostil.

Cuando llegué a la puerta de su camerino me sentía predispuesto a recibir negativas. Sin embargo, debo decir que todo fue sencillo e ilustrativo, por ser una de mis primeras entrevistas.

Al abrir la puerta, encuentro al cantante sentado frente a un gran espejo en forma de luna que estaba rodeado de foquitos; vestía una bata de color rojo y en ese momento se frotaba loción y después crema en la cara; se había afeitado.

Sin dar largas a la entrevista, me pide que tome asiento mientras una maquillista empieza a "polvearlo". Sin más, iniciamos conversación a manera de introducción. Minutos después contesta cada una de las preguntas que le hago.

De hecho, su larga experiencia y contacto con los reporteros facilita la comunicación al hacer una completa remembranza de su labor artística.

Primera y segunda llamada para entrar a escena, le tocan a la puerta. Mientras tanto, Carlos Lico me explica de manera sincera que durante sus presentaciones en vivo no ingería bebidas embriagantes. "El público se merece todo mi respeto y nunca lo hago", repone.

Justo después de colocarse un traje de color negro de terciopelo, camisa rosada, un moño rojo y zapatos de charol, le tocan: "tercera llamada, tercera"...

Antes de salir de su camerino me pide quedarme a presenciar su "show". Por supuesto, acepto; por lo que da instrucciones para que permanezca tras bambalinas.

En el escenario hace gala de talento y en agradecimiento, el respetable le aplaude efusivamente. Tras una hora de cantar sus éxitos y obsequiar varias melodías, se despide.

Notablemente emocionado y sudoroso pide lo acompañe a su camerino para preguntarme sobre su espectáculo. Muy bueno, le respondo.

La gente me quiere mucho y por eso brindo mi máximo esfuerzo. Ya lo veo, señalo.

Enseguida, me pregunta ¿Cuándo se va a publicar la nota? Seguramente mañana, le preciso.

Como esta entrevista, realicé muchas otras a actores y artistas, entre algunos a Noé Murayama, Ismael Rodríguez, Ana Berta Lepe, Gabriel Retes, Hilda Aguirre, Ofelia Guilmain, Silvia Pinal, César Costa y muchos más.

En múltiples ocasiones visité las instalaciones de Televisa San Ángel, de la Cineteca Nacional, Estudios Churubusco y América donde se realizaban grabaciones de telenovelas, películas y videocine.

Sin embargo, creo que el teatro se me daba con facilidad y lo hacía con gusto.

De nueva cuenta, en el popular Teatro Blanquita me doy a la tarea de buscar y entrevistar a Fany Kauffman, mejor conocida como "Vitola".

Dos personas cercanas a ella me explican que dada su avanzada edad duerme todo el tiempo. No obstante, me aseguran que puedo entrevistarla, aunque en forma breve.

Sentado en un viejo sillón verde espero ver a una de mis artistas histriónicas preferidas. Al paso veo salir de la habitación contigua a una señora medio encorbada.

Con una mirada perdida, el rostro tosco y un ánimo parco, accede a responder unas preguntas que previamente había elaborado.

Contesta en forma cerrada: "sí, no", lo que me obliga a ser más incisivo en mi determinación. Logro con ello obtener una amplia información.

Quince minutos antes de que la llamen a escena, los colaboradores me despiden para que pueda cambiarse de atuendo y "darse su manita de gato".

En el entarimado "Vitola" me sorprende gratamente, pues hace gala de energía; salta por momentos y corre tras unos cómicos que la acompañan en el escenario.

Sus expresiones corporales, chistes y albures causan las carcajadas y los aplausos de los presentes, quienes piden más.

En 30 minutos Fany Kauffman se convierte en un gran destello sobre el escenario. Me hace recordar su algarabía al lado de Germán Valdés "Tin Tan", con quien hizo mancuerna por muchos años, dejando un legado filmico de la parodia mexicana.

Por las publicaciones de mis trabajos pensé que tenía amarrada mi asignación en el área de Espectáculos pero no fue así, toda vez que siempre hay alguien que se siente incómodo o desplazado.

Busqué al síndico para exponerle la situación, pero como en el pasado, me respondió que antes de ingresar a información general debía establecerme en espectáculos.

En julio del mismo año me separan, para encontrarme de nueva cuenta en corrección. Por lo anterior, me propuse renunciar en la primera ocasión que tuviese, así que busqué otras oportunidades en EL UNIVERSAL.

Durante los dos meses siguientes me incorporé al equipo de trabajo de Leopoldo Meraz, por un periodo de prueba. Tras valorar mi desempeño me aseguró una plaza, con un sueldo de tres mil pesos mensuales.

Confiado en que me contratarían, a principios de octubre de 1990, a unos días de cumplir cinco años en NOVEDADES EDITORES, renuncié.

Para mi mala suerte, después de haber tomado tal decisión Leopoldo Meraz -actual editor de Espectáculos en OVACIONES- me informó que le habían cancelado la plaza; quedé desempleado por casi tres meses hasta que ingresé a EL SOL DE MEDIODÍA.

CAPÍTULO III

QUEHACER PERIODÍSTICO EN *EL SOL DE MEDIODÍA*



He perdido la comodidad de la ignorancia.

Michael Allred

Expondré algunos pasajes de la labor que realicé en EL SOL DE MEDIODÍA -integrante de la Organización Editorial Mexicana (OEM)- y la conveniencia de porqué recurrí al reportaje y la entrevista como los géneros más sustanciosos y versátiles del periodismo, a diferencia de la nota informativa tendenciosa, cuyo contenido es especulativo y alarmista al menos en OEM.

3.1 OEM: UN NUEVO ESTILO EDITORIAL

Llegado el momento, me entrevisté con Arturo Ríos, jefe de información de la edición de EL SOL DE MEDIODÍA, para solicitar el puesto de reportero.

En pocas palabras, me explicó que contaría con 30 días, sin goce de sueldo, para demostrar si estaba o no apto para cubrir una plaza.

Para lograrlo, tendría que cumplir las reglas: llegar 15 minutos antes de las siete de la mañana y mantenerme en la redacción hasta el cierre de la edición (entre 10:30 y 11:00 horas) por dos motivos: discernir dudas que surgieran sobre el material entregado y esperar las órdenes de trabajo.

Durante el plazo acordado cubrí diversas "fuentes" informativas y entregué trabajos especiales sobre las operaciones de la delincuencia en Garibaldi; la situación de los niños de la calle, motivos que los obligaron a abandonar sus hogares y su incidencia en las drogas; la venta de juegos artificiales en el mercado de La Merced, entre otros.

Desde luego, no fueron publicados ya que formaban parte de "la prueba" a la que estaba sometido. No obstante, al jefe de información le sirvieron para indicarme que el estilo editorial del diario debía ser "impactante", con el objetivo de cautivar al lector y que redundara en un mayor tiraje de ejemplares.

Bajo esta tesitura, Arturo Ríos me aconsejó que cada trabajo entregado a la Dirección de Información debía poseer un contenido muy "persuasivo".

Dramatismo y emoción debía agregarle a la información, sin que rayara en lo tendencioso o en el sensacionalismo, sugirió el señor Ríos.

El trabajo matutino consistía en recabar información de diversas fuentes, a través de entrevistas telefónicas, datos informativos o documentos.

De tal manera que reporteros, editores y jefes de edición trabajábamos deprisa -como lo hice notar líneas arriba-, pues la edición se cerraba temprano a fin de que el ejemplar circulara en las calles a partir de las 12:30 horas.

Estos contratiempos dificultaron mi adaptación, pero con esfuerzo y dedicación logré el cometido y a una semana de que concluyera mi prueba, me sentía listo para desempeñar el cargo de reportero.

A partir de entonces presenté mis trabajos a Rosa María Licona, directora de la edición, quien sin decir mucho aprobó que continuase en la empresa. Luego de tres meses me contrataron, aunque 60 días antes recibí mi primer sueldo.

Durante ese periodo tuve asignados los sectores de Médico Asistencial y Diplomático; además, desde la redacción, tenía la responsabilidad de investigar y ahondar sobre diversos temas de trascendencia local o nacional.

Para ello, tenía que llamar a políticos, empresarios, líderes obreros o funcionarios federales y capitalinos, para que éstos dieran sus impresiones sobre determinados problemas y conflictos sociales, políticos, económicos, laborales; de servicios urbanos y médicos.

Esta labor se llevaba varios minutos e inclusive horas; unos se negaban a opinar y a otros no los podía localizar.

Al término de esta estresante actividad, todavía debía esperar las instrucciones que me diera Armando Ríos, jefe de información, sobre temas susceptibles de trabajar, profundizar o darles seguimiento.

Por recomendación de Rosa María Licona me aboqué a indagar sobre problemas de salud pública más comunes en el Distrito Federal y su área conurbada.

La contaminación ambiental y sus repercusiones en la salud de los habitantes me dieron material suficiente para trabajarlos y presentar amplios reportajes.

Otros tópicos de moda a los cuales me aboqué fueron el brote y la diseminación del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) en México; los problemas gastrointestinales y broncorrespiratorios.

El caso de los niños abandonados, convertidos en hijos de la calle; las mujeres golpeadas y los abortos clandestinos fueron temas que abordé durante mi labor periodística.

Para lograr el objetivo de motivar e impactar al lector, primero seleccioné los temas, luego investigué y posteriormente elaboré reportajes, divididos en varias partes continuadas a lo largo de la semana; o bien, cuando había espacio suficiente en las páginas del diario, se publicaban en una edición.

La entrevista y el reportaje, que son los vehículos comunicativos por excelencia entre los reporteros con los actores políticos, económicos y sociales y su incidencia con los lectores, fueron los géneros periodísticos que utilicé durante mi desempeño en EL SOL DE MEDIODÍA.

3.2 LA ENTREVISTA Y EL REPORTAJE

"La tala clandestina de árboles en el Desierto de los Leones", "Los insectos: alimentos proteínicos del futuro", "Los servicios de urgencia en el Distrito Federal", fueron algunos de los títulos de mis reportajes publicados.

Los temas fueron variados y el objetivo adquirió un cariz sustancial y aleccionador.

Uno de los tópicos más dramáticos y polémicos de la vida nacional, relacionados con los derechos humanos, la integridad física y moral de los mexicanos y su impacto en las relaciones diplomáticas con Estados Unidos, fue y lo es aún, el flujo migratorio, entre cuyas secuelas se encuentran los incidentes delictivos.

Bajo ese contexto encaucé mi labor periodística para exponer a la opinión pública sobre el caso de los compatriotas que purgan condenas carcelarias en Estados Unidos, en espera de los resolutivos de jueces o de las cortes de justicia.

Implícitamente incluí la función que tuvo (y tiene a la fecha) el Gobierno de México de hacer valer el respeto a la vida y dignidad de los mexicanos sentenciados a muerte en cárceles norteamericanas.

A continuación la reproducción de la primera parte de un reportaje publicado en cuatro etapas sobre el tema:

"El derecho a la vida, consagrado no sólo por la religión, sino por la mayoría de los países del mundo, se ve pisoteado en sus principios por la barbarie de la pena de muerte.

"En este caso se encuentran 17 mexicanos acusados en la Unión Americana por homicidio, quienes esperan ser ejecutados -algunos en el transcurso de este año (1993)- y cuyo aliento de vida

depende de las gestiones del Presidente de la República, además de la buena voluntad del gobierno norteamericano.

"Nadie tiene derecho a privar de la existencia a un ser humano; sin embargo, un número creciente de gobiernos ha dicho que defenderían los derechos humanos, pero con demasiada frecuencia ignoran las violaciones del pasado y crean tribunales y ordenan investigaciones simplemente por razones de prestigio, al mismo tiempo que aprueban las leyes de amnistía en nombre de la conveniencia política.

"La Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) ha reiterado su posición de rechazo a la pena de muerte y subrayado que sus actividades de apoyo y protección están orientadas a auxiliar legalmente a los acusados, para evitar la aplicación de esa sentencia y asegurar el pleno e irrestricto respeto a sus derechos humanos.

"Para salvar las vidas de los 17 connacionales condenados a la pena capital mediante la silla eléctrica o la letal inyección, el Gobierno mexicano -que ha intervenido a través de sus consulados en Estados Unidos- ha realizado diversas gestiones para impedir que esto suceda.

"Su intervención no pretende esgrimir de los cargos a los condenados, sino impedir que sean ejecutados por la justicia que legitima la pena de muerte.

"Eduardo Ibarrola Nicolín, director de Asuntos Consulares de la SRE, dijo que no se lucha porque se aplique un castigo por

los ilícitos que pudieron haber cometido los compatriotas, sino por evitar que sean ejecutados.

"En exclusiva para *MEDIODIA*, la SRE, el Centro de Estudios Fronterizos y de Promoción de los Derechos Humanos, A.C. y Amnistía Internacional, sección México, informaron que pese a que la justicia y sociedad estadounidense se autoproclaman como las defensoras de los derechos humanos, en la práctica cometen las peores aberraciones contra el ser humano, como es el caso de la pena de muerte que se aplica a reos, en nombre de todo el pueblo.

"Bastaría con señalar que desde 1976 a 1988 se ejecutaron en nombre de la justicia de Estados Unidos a 98 personas; sin embargo, esta cifra ha aumentado a más de 146 hasta 1991. Por el método de inyección, han sido ejecutados 34 prisioneros.

"El Centro de Estudios Fronterizos y Amnistía Internacional asientan en un documento que la violación a las garantías individuales se comprueba con el hecho de que la mitad de reos pasados por la silla eléctrica o la inyección son negros, quienes han sido juzgados en estados racistas del sur, como Alabama y Kentucky.

"De los 98 ejecutados entre 1977-1988, 45 eran de raza negra, mientras que un número considerado pertenecía a hispanos.

"Dentro de este contexto, el mexicano Ignacio Cuevas fue ejecutado por la vía intravenosa por participar en la toma de una prisión texana con intento de

fuga el 3 de agosto de 1974, donde resultaron muertos dos guardias y dos reos.

"Cabe mencionar que a la fecha se encuentran detenidos en cárceles texanas mil 600 ciudadanos mexicanos, de los cuales ocho están condenados a muerte bajo cargos que aún no han sido comprobados y 137 connacionales están sentenciados a cadena perpetua.

"Entre los mexicanos condenados a la pena de muerte en el estado de Texas se encuentra Ricardo Aldape Guerra, acusado por la muerte del policía James D. Harris, el 13 de agosto de 1982. Su sentencia ha causado la intervención de Amnistía Internacional, del presidente Carlos Salinas de Gortari y múltiples marchas de protesta en Nuevo León, de donde es oriundo, en Texas, Los Angeles y de otros estados en donde los derechos de los latinoamericanos son menospreciados.

"Aldape ha sido el caso más sonado y estandarte de las protestas que llevan a cabo ciudadanos norteamericanos y mexicanos, así como grupos protectores de los derechos humanos, que han mostrado al mundo entero las injusticias de las leyes y racismo estadounidense hacia las minorías.

"De acuerdo a los informes de la Secretaria de Relaciones Exteriores, Carrasco Flores y Aldape Guerra tuvieron un enfrentamiento a balazos con elementos de la policía de Houston, en donde resultó muerto tanto el agente antes mencionado como Carrasco. Según Ricardo,

asevera que fue su compañero y no él quien disparó.

"Al respecto, la dependencia advierte que su caso se ha complicado debido a que ha sido juzgado por varios años, donde las irregularidades cometidas por un jurado y jueces han impedido dar marcha atrás a su posible ejecución.

"Sin embargo, aún quedan esperanzas, según dijo Eduardo Ibarrola, al solicitar la defensa, encabezada por Sandra Babcock, del Source Center y Scott Atlas, de la firma Vinson & Elkins.

"La Cancillería mexicana informó que el pasado ocho de los corrientes la defensa presentó el 'Amiscus Curiae', de la cual se esperan resultados.

"Acusado por el robo y homicidio de John Kilheffer, de 22 puñaladas, el 17 de noviembre de 1985 en Cameron, Texas; robo y agresión sexual de María Hernández y secuestro agravado en primer grado de Aydé Hernández, Irineo Tristán Montoya se encuentra actualmente recluido en la prisión de Ellis I. Huntsville, Texas, en espera de una nueva fecha de ejecución.

"Las gestiones que ha llevado a cabo la Cancillería resaltan una labor humanitaria a favor del connacional, ayuda económica para sus familiares y apoyo a la defensa para la presentación de recursos.

"César Roberto Fierro Reyna está acusado por los delitos de homicidio en primer grado y robo contra el taxista Juan Nicolás Castañón. En compañía de Gerardo Olague, de 16 años de edad,

Roberto Fierro asalta y da muerte al taxista, pero el 31 de julio de 1979 éste lo denuncia, por lo que de acuerdo a las investigaciones e interrogatorios se declara confeso el 8 de enero del 78.

"Aun cuando no hay fecha de ejecución, una vez que se señale no habrá muchas instancias, por lo que las posibilidades de apelación ante la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos son pocas"².

Sirvan los ejemplos anteriores para demostrar que la entrevista, hilvanada con información documental oficial o particular, sumada a la experiencia del reportero, permite integrar amplios reportajes.

Este es un género que explotan los comunicadores para que la opinión pública, los actores institucionales y políticos involucrados directa o indirectamente en determinados temas fijen su posición.

Antes de dar paso al siguiente inciso, es necesario establecer la definición de reportaje y entrevista. De acuerdo con los autores Vicente Leñero y Carlos Marín.

Reportaje: "Es el más vasto de los géneros periodísticos. Es un género complejo que suele tener semejanzas, no sólo con la noticia, la entrevista o la crónica, sino hasta con el ensayo, la novela corta y el cuento.

"Los reportajes se elaboran para ampliar, complementar y profundizar en la noticia; para

² Meza Armenta, Juan Carlos. "Barbarie, la Pena de Muerte en Estados Unidos". El Sol de Mediodía. Información general, -Primera de cuatro partes-, México, D.F., lunes 25 de enero de 1993, pp. 1,6.

¹ La segunda, tercera y cuarta partes del reportaje se pueden localizar en las ediciones de los días 26, 27 y 28 de enero de 1993, en la portada y página 10 de El Sol de Mediodía.

explicar un problema, plantear y argumentar una tesis, o narrar un suceso.

"El reportaje investiga, describe, informa, entretiene y documenta.

"El reportaje pertenece también, por cuanto a la veracidad de la información, el escrúpulo con que se escogen las fuentes de esa información y el cuidado en su redacción, al tipo de periodismo que no admite rectificaciones sustanciales y mucho menos desmentidos.

"Muestra la realidad para que ésta mueva, sacuda, convenza al lector y se propicie la transformación de esa realidad.

"En el reportaje, el periodista hace intervenir su propia sensibilidad literaria para dar vida a los que cuenta. Respetando la realidad. La personalidad del periodista se vuelca en el reportaje de la misma forma en que un escritor se vuelca en la novela".

Entrevista: "Se llama así a la conversación que se realiza entre un periodista y un entrevistado; entre un periodista y varios entrevistados. A través del diálogo se recogen noticias, opiniones, comentarios, interpretaciones y juicios.

"La información periodística de la entrevista se produce en las respuestas del entrevistado, nunca en las preguntas del periodista³.

³ Leñero, Vicente. Manual de periodismo. Editorial Grijalvo. México, 1986. pp. 41, 43 y 44.

Sin duda alguna, la teoría que aprendí en las aulas universitarias e impartida por los profesores fue la herramienta básica con la que conté para realizar mi trabajo.

De las aportaciones científicas y teóricas de los escritores e investigadores en el campo periodístico, aprendí los conceptos y los apliqué en forma cotidianamente a través del manejo de los géneros informativos, tópicos y tipos de leads o entradas.

No obstante, la teoría y la práctica, como complementos una de otra, deben aplicarse en forma equilibrada para que una persona desarrolle una actividad profesional en forma plena.

El desempeño sólo en la práctica; o bien, en la teoría, crea confusiones y falta de objetividad en el quehacer profesional.

3.3 EL PERIODISMO TENDENCIOSO EJERCIDO EN ESTE DIARIO

En su ensayo "Sobre información y democracia", Renward García Medrano, periodista y locutor, señala que "en su afán de conquistar mercados de lectores, auditorios y teleauditorios, algunos medios han procurado la diferenciación de sus productos y servicios a través de la calidad informativa, analítica o de investigación periodística.

"Otros sin embargo, ostensiblemente optan por el sensacionalismo, las filtraciones, la difamación, la calumnia, el cultivo del morbo colectivo, la creación maniqueísta de un mundo habitado por malos y buenos.

"En esta carrera desembocada por la competencia, lo que menos les importa es la verdad, las pruebas, los hechos, la realidad"⁴.

Sobre el mismo tema, Rafael Luviano Delgado, periodista y ex asambleísta del Partido Revolucionario Institucional establece que el "amarillismo, falta intolerable de respeto hacia el ciudadano, pretende justificarse ahora por el hecho de que vivimos en una sociedad violenta.

"La descomposición social que enfrentamos y que se refleja en nuestras necesidades de expresión y difusión debe, en efecto, ser una manifestación cierta de nuestro entorno, pero siempre en función del orden social, no de lo contrario"⁵.

Los anteriores conceptos vertidos por estos periodistas los pongo como muestra de que el trabajo que se hace en las redacciones de algunos medios informativos no siempre es honesto, objetivo, plural y transparente.

Como reportero de EL SOL DE MEDIODÍA estuve sujeto a fuertes presiones por parte de la directora editorial

⁴ Villanueva, Ernesto. Derecho y ética de la información: el largo sendero hacia la democracia en México. Editorial Media Comunicación. México, 1995. p. 36.

⁵ Ibid. p. 82.

Rosa María Licona, quien decidía el sentido o tratamiento que debía aplicarle a la nota informativa.

Como comunicador y por el cargo que desempeñé, por supuesto, no era libre de escribir lo que deseaba, creía o anhelaba.

Con cierta regularidad enfrenté la crítica y la injusticia, ya que debía "maquilar" mi información de acuerdo al interés de mi jefa, o para complacer el lucro material, económico y político de la empresa.

Muchas veces cambié el contenido de mi información para criticar a funcionarios y políticos. En otro sentido, destaqué la actuación de servidores públicos y las acciones de gobierno a cambio de viejas prácticas.

Concluí que el intercambio de favores, apoyos y desplegados publicitarios por espacios noticiosos fue la razón fundamental para modificar el sentido de mi información.

Al respecto, José Muñoz Cota, articulista en medios impresos alude las palabras de su colega Regino Hernández Llergo, quien decía:

"Los periodistas por vocación son honrados con ellos mismos y limpios por amor a su profesión, porque hay también periodistas bucaneros de la tinta impresa, hábiles para llenar sus escarcelas, usando a la prensa como medio de extorsión -medio de chantaje-, abusando de la impunidad que da el diario al que se sirve.

"Y es cierto, creemos que el verdadero periodista debe obedecer a una actitud moral de amor a su oficio. Es valiente, llega hasta la abnegación y aún al sacrificio.

"Denuncia, sí, a los prevaricadores, no elogia a quienes han corrompido la política, y menos aún, a quienes continúan vendiendo por 30

monedas, las grandes causas de la Humanidad.

"Ya sabemos que estamos entrando al campo vedado, mas ello es indispensable, porque si no existe una prensa libre, capaz de disentir del común de los elogios y los ditirambos, entonces, ¿cómo puede hablarse de democracia?

"La democracia supone la coexistencia de periódicos oponentes entre sí, por el matiz de su ideología en pugna. Oh qué, ¿están todos los periódicos de acuerdo? ¿No existe en México lucha de ideologías?

"Cuando el criterio de los periódicos presenta uniformidad tanto en la información como en el criterio que prevalece en sus editoriales, entonces, hay que desconfiar del régimen y de su autenticidad democrática.

"La democracia se basa en la diferencia de opiniones, en cuanto reconoce la individualidad y el derecho impostergable a disentir, a optar, a elegir, lo cual es, con otras palabras, el ejercicio de la libertad, y el termómetro de la libertad ciudadana se evidencia en los periódicos.

"México ha tenido épocas -en la biografía de la Revolución- en donde los periodistas no titubearon en dar su palabra en prenda. Tendríamos que escribir sus nombres, pero preferimos que cada cual lo haga según su leal corazón y su limpia inteligencia.

"El periodista vive como la llama, consumiéndose al iluminar, vigilante, desde su atalaya, escucha el ritmo del mundo y lo comunica a sus semejantes; pero

en la escuela-noticia hay una incitación al carácter, porque el periodista es, también un educador, forma parte de la conciencia de los hombres.

"El periodista es un hombre con su talento, su pasión y su manera de ser, su conducta y todo esto se revela desde la simple nota, hasta el trabajado reportaje, desde la entrevista ligera hasta el sesudo editorial"⁶.

Ciertamente, el manejo de la información tendenciosa tiene varios propósitos: acaparar la atención de la opinión pública para hacerla presa del consumismo, y seducir y envolver al lector, oyente o televidente con el objetivo de captar audiencia o "rating".

Esto reditúa grandes sumas de dinero a los propietarios de los emporios de comunicación, dada la pesada carga de publicidad que se presenta entre las ediciones noticiosas y que pagan las cadenas productoras y de servicios.

Independientemente de los intereses empresariales, hay reporteros -los menos- que se conducen con cierta tendencia, rayando en actitudes "sensacionalistas".

Quienes recurren en esta práctica lo hacen por desconocimiento o ignorancia de la materia que se habla; por vender la noticia que se entrega a la opinión pública o, en el peor de los casos, por negarse a abandonar la vieja usanza de "golpear" (llamémosle "periodicazo") para recibir canonjías o privilegios.

No obstante lo anterior, reitero que padecí situaciones anómalas bajo la instrucción de la directora de EL SOL DEL MEDIODÍA y que me obligaron a renunciar.

Entre las torpezas cometidas, puede mencionar que las prisas y presiones de trabajo no sólo hacia mi persona, sino a todos los que formamos parte del equipo de reporteros los indujo que redactar "al vapor".

⁶ Cota Muñoz, José. "Día de la Libertad de Prensa". Periódico Novedades Editores, México 9 de junio de 1992, p. 19.

Esto motivó el desconcierto, pues casi en forma automática actuábamos sin pensar mucho sobre los errores u omisiones que cometíamos en la información que se publicaba.

Otro vicio de la directiva fue ceñir nuestra información al cabezal (princesa); es decir, que por intereses personales o corporativistas, los reporteros tuvimos que adecuarnos a las exigencias, un tanto inquisitivas.

Al principio consideré favorable la medida; primero, porque era parte de mi adiestramiento y, segundo, por cierta vanidad, ya que mis "entregas" aparecerían publicadas en portada o eran "la de ocho", como se conoce en el argot periodístico.

Era alentador que mi crédito y mi trabajo se publicaran en uno de los medios de comunicación impresos más llamativos que circulan en el Distrito Federal y el área metropolitana; sin embargo, llegó el momento que disentí.

Cierto día me negué a ser partícipe del "clientelismo", la prebenda o la enajenación comercial, lo que provocó el enojo de la directora, quien amenazó con despedirme.

No había pasado mucho de este desaguizado, cuando José Luis Arenas, quien recientemente había sido designado jefe de información del diario OVACIONES me llamó por teléfono para que me entrevistara con Joaquín Bueno, editor en jefe, quien de manera inmediata instruyó para que me quedase a trabajar.

Luego de casi dos años de trabajar en forma ininterrumpida en el MEDIODÍA, inicié una nueva etapa en mi vida profesional, ahora en el deportivo OVACIONES, donde a la fecha ejerzo el periodismo.

CAPÍTULO IV

OVACIONES: OPORTUNIDAD Y EXPERIENCIA EN LOS NUEVOS TIEMPOS DE MÉXICO



Para escribir sólo hay que tener algo que decir.

Camilo José Cela

La importancia de los medios de comunicación en el escenario social, político y democrático, observado desde mi óptica como reportero del diario OVACIONES, durante la cobertura de las "fuentes" de Presidencia y Cámara de Diputados.

4.1 TRANSICIÓN DE OVACIONES AL EMPORIO TELEVISA Y EL TRABAJO EDITORIAL

El 2 de noviembre de 1992 el GRUPO TELEVISA, con Emilio (El "Tigre") Azcárraga Milmo a la cabeza, tomó posesión de las instalaciones del periódico OVACIONES, entonces propiedad de Fernando González Parra, quien por tradición familiar se abocó a difundir la fiesta taurina, los deportes y posteriormente, incluyó la información general en sus páginas.

Una vez adquirido y concretado el proyecto y tras casi ocho años de ser propietario del deportivo, el 26 de junio del año 2000, Emilio Azcárraga Jean, actual presidente y director general del GRUPO TELEVISA, cedió las acciones a su primo Alejandro Burillo Azcárraga, quien desde entonces es propietario de la empresa valuada en 25 millones de dólares.

Antes de dar paso a una breve reseña de la función del diario durante los ocho años en que el monopolio televisivo fue propietario de OVACIONES (noviembre 1992-junio 2000), es oportuno remontarse al 8 de enero de 1951.

Con un capital de 200 mil pesos, los accionistas Rosa Bortoni de López, Salvador Hinojosa, Fernando Coudurier, Guillermo Schiaffino y Jorge Heredia se constituyeron ante notario público (escritura 1833) en sociedad anónima para dar origen a la empresa Publicaciones e Impresiones Mexicanas, S.A.

Diez años más tarde, Fernando González Díaz Lombardo, Manuel Ratner, Rafael Hernández, Luis Palacios y Ricardo Arenas, asumen la dirección del diario.

Fernando González Díaz Lombardo, accionista mayoritario le hereda las funciones de la empresa a su hijo Fernando González Parra, quien mantuvo la dirección de OVACIONES por varios lustros hasta que decidió traspasar sus acciones al GRUPO TELEVISA, que a lo largo del siglo XX se integró como el emporio de las comunicaciones más fuerte y representativo de México⁷.

Antes de erigirse como la empresa líder y monopólica en la difusión de programas televisivos, radiales y cinematográficos; el consorcio tuvo sus orígenes en la década de los 40's, con el florecimiento de las estaciones de radio más importantes del país: XEW, XEQ y XEX.

La pasión y entrega de Emilio Azcárraga Vidaurreta, lo condujo a enfocar su potencial económico en la televisión, donde adquirió los canales 2, 5 y 8, dando origen al TELESISTEMA MEXICANO.

Al fallecer el presidente y director general asumió el poder Emilio Azcárraga Milmo, quien (junto con un grupo de accionistas [principalmente Miguel Alemán Velasco y Rómulo O'Farrill]) consolidó el proyecto y a través de los años ha hecho del consorcio TELEVISA, el más fuerte, no sólo en el ámbito de los medios de comunicación masiva, sino también en la construcción, la publicidad y las inversiones.

Bajo esa tónica, el consejo de administración puso su atención en el periódico OVACIONES y en noviembre de 1992 adquirió formalmente la empresa periodística.

Mi ingreso como reportero de guardia a OVACIONES coincidió con la transición empresarial, por lo que además de mi adaptación al estilo editorial, tuve que incorporarme a las directrices de la nueva empresa.

La designación de Jacobo Zabudovsky como director general del diario marcó un estilo periodístico, el cual estaba enfocado a ceñir la redacción de las notas informativas a un equivalente formato televisivo.

Desde la redacción, mi labor consistió en hacer ediciones del trabajo entregado por los reporteros con

⁷ Fernández Christlieb, Fátima. Los medios de difusión masiva en México. Juan Pablos Editores. México, 1996, pp. 55-56.

base en los guiones que se enviaban desde la redacción de la televisora, a través de un teletipo.

Esta situación mejoró la calidad y contenido de la información que se presentaba al lector en dos vertientes: la redacción era breve, sencilla y sustanciosa y, sin excepción, se incluían en las páginas de OVACIONES todos los hechos relevantes, tanto nacionales como internacionales.

Cuando mi jefe inmediato me encomendaba hacer ediciones sobre determinado tema, contaba con información generada por los reporteros del periódico, de los corresponsales y la que nos enviaban desde las oficinas de TELEVISA Chapultepec.

Desde mi particular punto de vista, la fusión empresarial redundó en una mejor cobertura informativa. Cuando por alguna circunstancia no contaba con la información de los acontecimientos, se me encomendaba hablar con el jefe de información de la televisora para solicitarle el material, que horas antes habían elaborado sus corresponsales y reporteros.

Durante los tres años que laboré como reportero de guardia, me tocó vivir dos hechos sin precedentes en la historia de México, los cuales marcaron una profunda huella en la vida política y social de la nación.

Primero, el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas; y segundo, el magnicidio de Luis Donaldo Colosio Murrieta, candidato presidencial del Partido Revolucionario Institucional (PRI), durante su gira proselitista por Lomas Taurinas, Tijuana, Baja California.

Con un cariz social y político diferente, el 1 de enero de 1994 se levantaron en armas los integrantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, quienes desde Chiapas desafiaron al gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari, agobiados por la marginación, miseria y muerte en que se encontraban los habitantes del sureste mexicano.

Las acciones de los zapatistas se llevaron a cabo en las comunidades de Tuxtla Gutiérrez, Altamirano, Las Margaritas y San Cristóbal de las Casas, cuyo resultado fue la muerte de varias decenas de chiapanecos y soldados del Ejército Mexicano durante los enfrentamientos, además del plagio del ex gobernador Absalón Castellanos Domínguez, acusado de traidor.

Dado que el surgimiento armado sucedió en los primeros minutos del año de 1994, la noticia se oficializó cuando el secretario de Gobernación, Patrocinio González Garrido Abreu, informó al presidente Carlos Salinas de que un grupo rebelde había tomado varios municipios chiapanecos y enfrentado a los soldados, movilizados a ese territorio días antes del brote violento.

Ese mismo día, antes de las siete de la mañana llamaron a mi casa para indicarme que me presentara lo antes posible en la redacción, para buscar información y ponerme en contacto con los enviados y corresponsales.

A mi llegada al diario supe que los directivos del periódico, encabezados por Jacobo Zabłudovsky, Fernando Alcalá, Joaquín Bueno y Juan Francisco Castañeda estaban reunidos para conocer a detalle los reportes informativos.

Para esa hora (7:30 horas) los hechos habían sido plenamente confirmados y difundidos por medios nacionales y extranjeros.

David Romero Ceyde y Francisco Rodríguez ya se habían trasladado al estado para que reportaran los sucesos y enviaran su información a las dos ediciones de OVACIONES.

Mientras tanto, desde la redacción entablé comunicación vía telefónica con paramédicos de la Cruz Roja en Tuxtla Gutiérrez; comerciantes e inclusive con habitantes de San Cristóbal de las Casas, todos coincidieron en manifestar su temor y angustia por el enfrentamiento entre los insurgentes y el Ejército.

Toda la información que sobre el tema recabé con diferentes "fuentes" se utilizó para las ediciones.

En ocasiones incluían mi crédito; sin embargo, se omitió la mayor de las veces porque el jefe de redacción tenía la indicación de darle los titulares tanto a enviados como a corresponsales.

Paralelo a estos trágicos sucesos, en Lomas Taurinas, Tijuana, un nuevo velo de drama cimbró a la nación.

La tarde del día 23 de marzo de 1994 me encontraba en la redacción a la espera de la información que enviaran mis compañeros que pernoctaban en Chiapas, así como de Armando Navarrete y Arnoldo Piñón, quienes

cubrían la campaña del aspirante presidencial en Tijuana.

Alrededor de las 7:20 de la noche (17:20 hora local de Tijuana), el editor en jefe, Joaquín Bueno y José Luis Arenas, jefe de información, escucharon por RADIO RED el reporte del enviado, quien confundido habría dicho que posiblemente Luis Donald Colosio recibió un golpe en la cabeza, tras escucharse ruidos extraños como de cohetes.

De inmediato, a Víctor Mayén y a mí, que estábamos de guardia, nos instruyeron de manera urgente localizar a Navarrete y a Piñón, pues en ese momento los directores del medio deseaban conocer los pormenores del percance.

Paralelamente, otros compañeros de la mesa de guardia se abocaron a buscar la información a través de las agencias noticiosas nacional e internacionales.

Al ver que los resultados eran infructuosos para localizar a los enviados, responsables de cubrir el acto proselitista de Lomas Taurinas, mi jefe inmediato me ordenó buscar información en la sede nacional del PRI, hablar con legisladores priístas, con efectivos de corporaciones policiacas federales y estatales de Baja California e inclusive con la Cruz Roja de la entidad.

Algunos negaron los hechos, otros los desconocían y en el menor de los casos, prefirieron guardar total hermetismo.

Y mientras los acontecimientos en la frontera norte seguían su marcha, pasadas las 19:35 horas en la ciudad de México, Jacobo Zabludovsky, director general de la editorial TELEVISA-OVACIONES y locutor de 24 HORAS, recibió una llamada desde el lugar de los hechos por un enviado especial del desaparecido periódico SUMMA.

Ese reportero, cuyo nombre no recuerdo, se quedó en la cobertura del acto multitudinario de Lomas Taurinas, quien de acuerdo a los reportes oficiales nombró a Mario Aburto como presunto responsable del ataque al aspirante presidencial del Revolucionario Institucional.

Hasta ese momento, los enviados de OVACIONES no se habían comunicado. Días más tarde, trascendió por comentarios de reporteros (David Romero Ceyde) y fotógrafos (Javier Narváez) que el equipo de campaña del PRI había "obsequiado" cinco millones de viejos pesos

(en billetes verdes) a cada uno de los representantes de medios nacionales en reconocimiento a su labor.

En virtud de que el "pool" de reporteros llegó tres horas antes del evento masivo de Lomas Taurinas y sobrados de tiempo a la reunión nocturna entre el PRI regional, Luis Donald Colosio y la cúpula empresarial del estado (de la cual sin duda "surgiría la nota"), se fueron de "shopping" a San Diego, California.

Mientras tanto, el enviado de SUMMA informó en vivo a Zabludovsky de los acontecimientos; en tanto las imágenes mostradas a través de la televisión dejaron ver que el ataque sufrido en contra del sonorenses de Magdalena de Kino había sido aparentemente con un arma de fuego, cuyos impactos de bala se habían alojado en la cabeza y el abdomen.

Alrededor de las 21:40 horas, los compañeros Armando Navarrete y Arnoldo Piñón se comunicaron a la mesa de guardia. Atendí la llamada y en forma inmediata les indiqué que Joaquín Bueno esperaba noticias precisas sobre la condición de Colosio Murrieta.

Aún molesto por la actitud de los encargados de cubrir la campaña, el señor Bueno los instruyó para que dictaran lo antes posible.

Minutos más tarde, ordenó al jefe de información, José Luis Arenas, regresarlos a la ciudad de México y designó a Moisés Ramírez Piña para que estuviera cerca del procurador general de la República, Diego Valadés Ríos, quien esa misma noche partió a Lomas Taurinas.

Una vez que Liévano Sáinz confirmó: "¡el candidato presidencial del PRI, Lic. Luis Donald Colosio Murrieta, ha muerto!", la sala de la redacción se volvió "un manicomio".

Los directivos pidieron la colaboración a todo el personal disponible a fin de que la edición del día siguiente fuera amplia, objetiva y concisa.

Unos se abocaron a los teléfonos para obtener reacciones sobre el acto terrorista y su fatal desenlace; otros (como fue mi caso) revisaron las agencias noticiosas para sacar la información posible e integrar una amplia edición; algunos más se movilizaron a la Presidencia de la República, al PRI, a la Secretaría de Gobernación y a las diversas dependencias que abundaran sobre el atentado.

Dado que el trabajo fue intenso y abundante, recuerdo que salí de la redacción alrededor de las tres y media de la madrugada; no obstante, en las calles pude notar mucho movimiento vehicular y de transeúntes que no era muy común; parecía que la incertidumbre se hubiese apoderado de la población.

Antes de concluir con esta narrativa quiero expresar que como reportero de guardia amplié mis conocimientos generales respecto al diarismo; aprendí edición noticiosa y la importancia que tiene una redacción cuando se trabaja en equipo.

4.2 COBERTURA DE HECHOS POLICIACOS Y DE INFORMACIÓN GENERAL

Pasada la crisis de los medios de comunicación (verano de 1995), la cual originó el despido masivo del personal en diarios, estaciones de radio y de televisión, el jefe de información "me liberó" de la mesa de guardia para encomendarme trabajo en las calles, lo que representó un nuevo brío y una oportunidad de demostrar mis conocimientos adquiridos en la redacción.

La rescisión de contratos también se aplicó en nuestra casa editorial; más de una decena de reporteros fue finiquitada, lo que representó una mayor carga de trabajo para quienes permanecemos.

Tras despedir a Benito Olivares y a Francisco Rodríguez, quienes cubrían la sección policiaca, el subdirector Juan Francisco Castañeda giró instrucciones para que me asignaran el sector en el Estado de México.

A partir de mañana se hace cargo del sector, favor de presentarse en la redacción desde las siete de la mañana para ponerse de acuerdo con el fotógrafo en la cobertura de hechos policiacos, fue la orden de trabajo que recibí la noche del lunes 12 de febrero de 1996.

La noticia fue como un disparo a quemarropa. Me generó una gran molestia, pero también una gran incertidumbre y hasta cierto temor de no poder cumplir con la tarea.

El lote policiaco siempre lo aborrecí -y a la fecha así es- por la sangre, los hechos criminales, el contacto con delincuentes, asesinos o policías ladrones, corruptos y prepotentes. Para colmo, carecía de contactos y de un directorio al cual recurrir para obtener la información.

Los primeros días fueron sumamente estresantes, dado que desconocía dónde obtener la información de siniestros y hechos delictuosos que ocurrían en ese momento, en cualquiera de los 122 municipios mexiquenses.

Mi ex compañero de trabajo Francisco Rodríguez se compadeció de mí y en forma amistosa decidió obsequiarme

una pequeña lista de números telefónicos de corporaciones judiciales y preventivas estatales.

Aunque en principio fue de gran utilidad, resultó insuficiente dada la intensa actividad policiaca que se genera en el Estado de México.

Cuando se trataba de asuntos del ámbito judicial, comandantes y agentes ofrecían información mediatizada o, en el peor de los casos, la negaban. Esto me obligó a buscar otras "fuentes" informativas.

Las delegaciones de la Cruz Roja y puestos de mando de la Policía Federal de Caminos (hoy Policía Federal Preventiva), me facilitaron muchos datos y "tips", lo que aligeró mi labor.

Otro valioso colaborador fue Carlos Sainos, operador de los radiotransmisores de alta y baja frecuencia de TELEVISA Chapultepec, quien al escuchar la comunicación en clave entre el personal de las corporaciones policiacas, médicas y de gobierno, me reportaba de los sucesos.

En forma concisa y exclusiva, me indicaba acerca de accidentes carreteros, siniestros, enfrentamientos y asesinatos.

Cuando los datos eran abundantes, "armé" notas informativas; cuando eran "tips", investigué a fondo. Tal fue el caso de un posible linchamiento de tres presuntos delincuentes en Texcoco.

Efectivamente, el 19 de junio de 1996, paramédicos de la Cruz Roja que se encontraban desde muy temprana hora en el lugar de los hechos me confirmaron que desde la madrugada los vecinos con palos en mano, portando armas punzocortante y algunos con mecates, detuvieron a tres presuntos ladrones de casa habitación.

De inmediato, el fotógrafo y este redactor nos trasladamos al sitio donde más de un centenar de iracundos habitantes trataban de hacer justicia por su propia mano, ante la pasividad y negligencia de las autoridades.

Al llegar a la plaza cívica de un poblado texcocano, mi compañero y yo nos percatamos que en el centro, tres sujetos con la soga al cuello se tambaleaban a causa de una dura felpa que horas antes recibieron por parte de sus verdugos.

Luego de comprometerse a aplicar todo el peso de la ley en contra los delincuentes y transcurridas varias

horas de negociación, el municípe convenció a los afectados para que liberaran a los supuestos ladrones, quienes deshidratados y semiconmocionados, fueron remitidos de urgencia al hospital.

Recuerdo que el domingo 20 de noviembre de 1996 mi compañero fotógrafo Carlos Medellín escuchó por la radio de banda corta que un accidente de consideración se había originado en el kilómetro 22.5 de la carretera libre a Toluca, en el perímetro de La Marquesa.

De manera urgente solicité una camioneta a la administración del diario y en menos de 20 minutos arribamos al lugar del siniestro. Ante mis ojos, dos automóviles destrozados quedaron debajo de un puente vehicular en forma vertical.

En uno de ellos, un deportivo de color negro, yacían los cuerpos sin vida e irreconocibles de dos desconocidos que quedaron atrapados entre los fierros retorcidos; en la camioneta, sólo daños y sangre por doquier.

De acuerdo al parte policiaco que obtuve, reforzado con las versiones de los testigos, dos sujetos que viajaban abordo de un automóvil negro deportivo y que era conducido a gran velocidad con rumbo a Toluca se estrelló con una camioneta tipo suburban de tono beige, en la que se encontraban cuatro adultos y siete niños.

Todo indicaba que además de ir a gran velocidad, el conductor de la unidad deportiva perdió el control del volante e embistió a la suburban cuando salía de una cabaña, adaptada como restaurante.

El agente del ministerio público y el servicio forense se hicieron cargo de los cadáveres; en tanto que los tripulantes de la camioneta fueron trasladados por helicóptero y en ambulancias a los hospitales de Traumatología de Magdalena de las Salinas y de Lomas Verdes del Instituto Mexicano del Seguro Social, donde una persona falleció y otras 10 resultaron heridas graves con múltiples contusiones, pero fuera de peligro.

Tras once meses de hastio, presiones y mucho estrés, finalmente me cambiaron de sector. En enero de 1997, el jefe de información me promovió a la sección de información general, con las fuentes: obrera, médico asistencial y energética.

Mis actividades se concretaron a cubrir las reuniones del Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE) en la Secretaría del Trabajo.

Cada 15 días se reunían los representantes de los sectores empresarial, laboral y gubernamental en las instalaciones de la Secretaría del Trabajo localizadas por la zona del Ajusco, para analizar el avance de la economía, inflación, niveles de producción, empleo y consumo interno.

Previa o posteriormente al encuentro "chacalé" (típico en el argot periodístico), junto con los compañeros de la "fuente", a los secretarios de Hacienda, Comercio, Trabajo; presidentes de la Concamin, Concanaco, y líderes de las confederaciones Nacional Campesina y Nacional de Propietarios Rurales, entre muchos más, quienes en ocasiones me dieron "la de ocho" columnas.

Independientemente de que la información lograda hubiese sido buena o mala, mi aprendizaje se acrecentó. La presión del tiempo para enviar a LA SEGUNDA me exigió dictar "al vuelo" notas de contexto y bien enfocadas.

Adicionalmente, cada lunes acudí a la sede de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), donde el nonagenario Fidel Velázquez Sánchez ofrecía su tradicional conferencia de prensa.

De ahí se derivaron experiencias muy interesantes. Fidel Velázquez, como máximo líder del sector obrero durante los periodos 1941-46, 1950-98, y la CTM, fuerte bastión del Partido Revolucionario Institucional (1938-1998), incidieron política, económica y laboralmente dentro de las directrices del Gobierno Federal y del mismo PRI.

Por ejemplo, cuando Francisco Hernández, Benito Baena, Alejandra Barrales y Agustín Rodríguez, líderes de los telefonistas, tranviarios, sobrecargos y trabajadores universitarios, respectivamente, sumaron esfuerzos para conformar la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) en su búsqueda de combatir el sindicalismo corporativista, enfrentaron grandes tropiezos.

Durante una rueda de prensa, los reporteros del sector obrero preguntaron a Velázquez Sánchez si estaría dispuesto a compartir el poder de decisión laboral con otra organización cupular. En forma tajante rechazó tal

posibilidad y advirtió con voz entrecortada, lenta y tenue que no lo iba a aceptar.

Aunque el nonagenario líder cetemista contó con el respaldo de Víctor Flores, dirigente del Congreso del Trabajo y de los ferrocarrileros, la Secretaría del Trabajo otorgó el registro oficial a la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) a mediados de 1997.

Otro aspecto del que di cuenta en informaciones periodísticas fue que grandes contingentes sindicales del Distrito Federal y del interior del país arribaban al auditorio "Vicente Lombardo" (ubicado en la parte norte de la CTM) para celebrar sus respectivos aniversarios como fieles servidores de "don Fide"

Respecto al sector energético regularmente era sencillo. En forma periódica la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y los organismos federales o estatales emitían comunicados; en tanto que Petróleos Mexicanos (Pemex) ocasionalmente ofrecía conferencias de prensa. Estos procesos se llevan a cabo en la actualidad.

Igualmente, el sector médico asistencial difundía sus boletines en forma diaria y salvo en ocasiones el secretario del ramo, Jesús Kumate, ofrecía entrevistas "de banqueta", cuando participaba en algún foro, presidía inauguraciones o realizaba recorridos de trabajo.

4.3 LA "FUENTE" PRESIDENCIAL Y LOS RECORRIDOS DE ERNESTO ZEDILLO EN PROVINCIA

Tras un breve periodo en la Cámara de Diputados (septiembre de 1998-enero de 1999), los directores de LA SEGUNDA y PRIMERA ediciones dispusieron que por un tiempo ilimitado supliera a mi compañero que cubría la Presidencia de la República.

A partir de febrero y hasta mediados de mayo me tocó vivir de cerca el contacto de los mexicanos de todos los estratos sociales con Ernesto Zedillo, durante sus giras de trabajo por diversas entidades del país.

La mañana del 9 de marzo de 1999, abordo del avión presidencial Boeing TP-01, el Jefe del Ejecutivo, los secretarios de Desarrollo Social, Agricultura, Educación Pública y Salud, junto con los representantes de los medios de comunicación nos trasladamos al municipio de Santa Catarina, San Luis Potosí.

Luego de descender del avión y transportarnos en camionetas a la comunidad rural, donde se congregaron habitantes de Pame, Ciudad del Maíz, Rayón, Tamasopo, Santa María Acapulco y Ataquines, testifiqué la extrema pobreza, desnutrición y carencia de servicios públicos y médicos.

Incrédula aún por la visita de su Presidente, pues era la primera en varios sexenios, la población, ataviada con ropas viejas y desgarradas por el tiempo, huaraches; con miradas tristes y rostros marcados por las enfermedades de la desnutrición, escuchó las promesas de Ernesto Zedillo.

Vistiendo una camisa azul, pantalón de color kaki y zapatos cafés, el Primer Mandatario se comprometió ante decenas de mujeres, hombres, ancianos y niños a pagar la enorme deuda social con los pueblos indígenas.

En ese sentido, puso en vigor el Programa de Reconversión Productiva como parte de la Alianza por el Campo y entregó apoyos económicos.

De su lado, los pobladores en voces de Margarita Castro y Santos Montero, vecinos de las comunidades La Parada y Santa María Acapulco, respectivamente, le

demandaron al Ejecutivo Federal la construcción de escuelas, servicios de agua potable, apoyos para el campo y respeto absoluto a sus costumbres y tradiciones.

Para mí fue una dura experiencia ver las condiciones de marginación, insalubridad e indigencia de los pobladores rurales y ciudades semiurbanas y urbanas.

Esta escena se repitió constantemente ante mis ojos en cada uno de los recorridos que Zedillo Ponce de León realizó por las diversas entidades, municipios y ejidos de la República Mexicana.

Aunque sin duda los colaboradores cercanos y los gobernadores preparaban previamente los escenarios, disponían el número de personas asistentes y remozaban los sitios por los lugares donde pasaba la comitiva, hubo momentos en que Ernesto Zedillo rompió el protocolo para saludar a las personas, situación que exigió un mayor esfuerzo de los elementos del Estado Mayor, quienes ni a sol ni sombra se apartaban de él.

Durante su visita a los municipios de Tultitlán, Tecámac y Valle de Chalco Solidaridad, en el Estado de México (22 de abril de 1999), el Jefe de Estado inauguró diversos planteles educativos, la avenida "Leona Vicario" en Chalco y puso en marcha las acciones para combatir la contaminación ambiental en el Valle de México.

Por la mañana, nos trasladamos en helicópteros (a mí me tocó viajar en el super Puma TPH-08) al campo de fútbol "Satélite", ubicado en el municipio de Tultitlán. De ahí nos dirigimos a la secundaria No. 252 "Juan Ignacio Ramírez", donde el Jefe de la Nación inauguraría los talleres de cómputo y de corte y confección.

A su llegada, decenas de adolescentes le dieron la bienvenida con porras, mientras otros se agolpaban para estrechar su mano y tomarle una fotografía.

El visitante distinguido, quien estaba acompañado por el gobernador César Camacho Quiroz, integrantes de su gabinete y empresarios, aprovechó para hacer bromas e intercambiar mensajes de cordialidad con los jóvenes.

Sin embargo, en esa ocasión tuvo que calmar las pasiones de los presentes por el ruido que armaron; pero también regañó a un profesor, quien calló a un alumno que criticó a Zedillo. No obstante, con el micrófono en la mano el Jefe de Gobierno puntualizó que México es un

país libre y podría expresar lo que creyera conveniente. Esta actitud generó los aplausos de los asistentes.

Debo reconocer que el ex Jefe del Ejecutivo me impresionó gratamente con el trato que tuvo con mujeres, adolescentes y niños, pues además de prestarse a hablar, aunque brevemente, reía y a veces jugaba bromas. Sin duda esa fue la parte amable, no así en el terreno político, donde cometió graves "pifias".

A fines de febrero, el Presidente de la República cometió un grave error político. Ante hombres de negocios que se dieron cita en el salón "Adolfo López Mateos" de la residencia oficial de Los Pinos, encaró a los integrantes de las cámaras de Diputados y Senadores, de la LVII Legislatura

Esa mañana, para los reporteros fue la "nota del día", ya que tomó una actitud para incidir obligadamente sobre los legisladores a que aprobaran la propuesta presidencial de modificar los artículos 27 y 28 constitucionales y se permitiera la participación de la iniciativa privada en el sector eléctrico.

De manera poco ortodoxa, argumentó con tono severo que la demanda de energía (de acuerdo a las estimaciones de la Secretaría del ramo) era un enorme reto para el país, dado que el año 2010 habrá un crecimiento de seis por ciento u ocho mil megawatts (MW) no previstos en la prospectiva del año anterior, lo que implicaría la necesidad de aumentar la capacidad de generación en 21 mil 743 MW.

Ponce de León aprovechó el máximo estrado del poder para hacer eco de las afirmaciones del secretario de Energía, Luis Téllez Kuenzler, en el sentido de que el Gobierno Federal requeriría de inversiones superiores a los 460 mil millones de pesos, que sólo podrían provenir de la iniciativa privada nacional o extranjera.

Con ese ánimo, el Primer Mandatario insistió que sólo la modificación de los artículos constitucionales permitiría la participación de particulares en la industria eléctrica.

Tajante y conciso, Zedillo recriminó a legisladores de oposición que por prebendas e intereses partidistas se negaban a aprobar las modificaciones de ley, con el consiguiente perjuicio al pueblo de México y a la nación entera.

Por su parte, en forma exhaustiva y sistemática el secretario de Energía, Luis Téllez, apoyó la exigencia del Ejecutivo Federal y en los foros donde estuvo presente, entre ellos los salones "Venustiano Carranza" de Los Pinos y el "Verde" del Palacio Legislativo de San Lázaro, así como el recinto del Senado de la República, exaltó las bondades de la privatización del sector y puso como ejemplo los ingresos petroleros.

Ante diputados federales, Téllez Kuenzler puntualizó: "el petróleo es y seguirá siendo un recurso fundamental en el desarrollo de nuestro país, pues en los últimos años los ingresos del crudo han representado casi el 30 por ciento de los ingresos fiscales, indispensables para sostener los más apremiantes servicios que demandan los mexicanos, como la expansión de programas educativos, de salud, nutrición, así como la inversión en ~~infra~~estructura"⁸.

Sin duda, como reportero de la "fuente" presidencial me tocó escuchar duras críticas del Poder Ejecutivo hacia su similar, el Legislativo, lo que generó controversias. De ahí se derivaron respuestas fuertes y provocativas, impensables en el reciente pasado, por parte de integrantes de los institutos políticos,

El escenario político se empezó a "calentar" justo cuando los partidos políticos de oposición al régimen priísta realizaban sus reuniones para designar a sus dirigencias nacionales que impulsarían las postulaciones de sus candidatos presidenciales.

A la usanza del pasado, los partidos políticos ofrecieron innumerables promesas a la ciudadanía de obtener el triunfo (como fue el caso del Partido Acción Nacional y el gobernador de Guanajuato, Vicente Fox) y mejorar las condiciones de vida de los mexicanos.

Dicha situación molestó sensiblemente al Presidente Ernesto Zedillo y durante el viaje de Estado a Santo Domingo, República Dominicana (14-18 de abril de 1999), llamó a los partidos a actuar en favor de los intereses nacionales y hablar con la verdad, sin demagogia, engaño o manipulación.

Los reporteros que nos encontrábamos en el edificio del Congreso Nacional fuimos testigos de su contundente

⁸ Rodríguez Velasco, Carlos. *Crónica Legislativa*. H. Cámara de Diputados. No. 15, 3ª época, 1 de julio/28 de agosto del 2000, p. 50.

discurso que hizo ante integrantes del Partido Revolucionario Dominicano (cuyo dominio político era semejante al PRI).

A ellos, como a los representantes populares de México les expresó que para consolidar la democracia se demanda una clara ética de responsabilidad política; de ahí la conveniencia de contar con partidos fuertes.

Previo a la II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno y de la Asociación de Estados del Caribe, el representante del Gobierno de México, les puntualizó que "gobernar en la democracia es responsabilidad de todos; es tarea en la que cada uno tiene una parte importante que cumplir"⁹.

El recinto parlamentario dominicano, que se encontraba al máximo de su capacidad atestiguó una fría reacción de parte de los políticos caribeños, especialmente cuando Zedillo Ponce de León les remarcó la importancia de "contar con poderes republicanos y trabajar ceñidos a las atribuciones que la ley les confiere, pues ello finca la solidez y la auténtica división de poderes"¹⁰.

Como era costumbre, en la sala de prensa (que dispuso en el hotel donde nos alojamos) colocaban las portadas de los diarios mexicanos y dominicanos. Al día siguiente (sábado 17 de abril) algunos diarios nacionales publicaron las reacciones generadas entre políticos de oposición al discurso del Ejecutivo Federal.

Mientras que el ambiente político-electoral empezaba a tomar su cauce y el escenario democrático abría el telón para presenciar el desarrollo de las campañas proselitistas de los aspirantes a la Presidencia de la República, en mayo me ordenaron cubrir la Cámara de Diputados.

Fue la gran oportunidad, no sólo porque desde ese momento podría conocer la opinión de los integrantes del Congreso de la Unión sobre las declaraciones que hiciera Ernesto Zedillo, sino que los trabajos de la LVII Legislatura -constituida como la más plural en la historia de la nación entonces- entraba a un "in passe",

⁹ Meza Armenta, Juan Carlos. Periódico Ovaciones, Primera Edición. Editorial Televisa-Ovaciones. Sábado 17 de abril de 1999. p. 1.

¹⁰ Meza Armenta, Ididem, p. 1.

por la discusión y aprobación de recursos al Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa).

Desde mi posición, fui testigo de las controversias más agudas dentro de la máxima esfera política, entre los poderes Ejecutivo y Legislativo.

4.4 LA LABOR DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS, DESDE LA PERSPECTIVA DE ESTE REPORTERO

A mediados del mismo año, la nación entraría a una etapa de algidez política, económica y social.

Coincidió que cuando llegué a la "fuente" política el Palacio Legislativo de San Lázaro iniciaba una etapa sin precedentes históricos, al dar entrada al megafraude más escandaloso de México: el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa).

Para legalizar el fraude y hacer pública la deuda que al inicio se ubicó en un monto aproximado de 552 mil millones de pesos, el Ejecutivo Federal presentó dos iniciativas de ley (23 y 31 de marzo de 1998, respectivamente), que fueron publicadas en la Gaceta Parlamentaria, órgano oficial del Poder Legislativo¹¹.

Antes de que se aprobara el quebranto bancario como deuda (el 12 de diciembre de ese año y se publicara en el Diario Oficial de la Federación el 19 de enero de 1999), Fauzi Hamdan Amad, presidente de la Comisión de Vigilancia de la Contaduría Mayor de Hacienda, a nombre de la bancada del Partido Acción Nacional, presentó una iniciativa de ley en la materia el 19 de noviembre del 1998¹².

A continuación haré una breve reseña de cómo fueron aquellos días de cabildeo, contrariedades y cerrazón entre los diputados de los cinco partidos políticos representados en la Cámara Baja y que concluyeron con la aprobación de una deuda que tardará 30 años para ser liquidada, dado que el monto asciende a más de un billón 100 mil millones de pesos, debido a los intereses generados.

A más de tres semanas de haberse instaurado el "corral de la ignominia" en el Salón de Plenos, a

¹¹ Becerril Olivares, Gilberto. Gaceta Parlamentaria, Cámara de Diputados, LVII Legislatura. Número 160, Año I (Mar.-abr. 1998), lunes 23 de marzo, p. 18.

¹² Becerril Olivares, Gilberto. Gaceta Parlamentaria. Cámara de Diputados. LVII Legislatura. Número 161, Año II (Sept.-Dic. 1998), jueves 19 de noviembre, pp. 15-20.

instancias de los diputados Porfirio Muñoz Ledo, Pablo Gómez Álvarez y Francisco José Paoli Bolio, me incorporé a la "fuente".

Corrí con grandes desventajas. Primero, hacía muchos años que no pisaba el órgano legislativo; segundo, el ritmo de trabajo era vertiginoso; tercero, el lenguaje utilizado para describir la situación financiera de los bancos era muy técnica y, cuarto, no identificaba bien a los legisladores. De tal manera que todo estaba en contra mía.

No obstante, recurrí con algunos compañeros para que me explicaran la situación y poco a poco me incorporé. Los horarios de trabajo eran agotadores, ingresaba a la sede parlamentaria alrededor de las 10 de la mañana y salía, regularmente a las 11:30 de la noche.

Me tocó correr por pasillos y salones. Era un ir venir de los reporteros ante la negativa de los diputados proporcionar información sobre el monto del saqueo y los nombres de los responsables del daño patrimonial.

El tiempo transcurría a la espera de los detalles. Dos veces por semana, los periodistas acudíamos a las reuniones de la Coordinación de Régimen Interno y Concertación Política (CRIP), para entrevistar a Arturo Núñez (PRI), Carlos Medina Plascencia (PAN), Porfirio Muñoz Ledo (PRD), Ricardo Cantú Garza (PT) y Jorge González Torres (PVEM), a fin de que dieran cuenta de los resultados de las acaloradas discusiones. El proscenio estaba empantanado.

Dicha situación originó que la oposición iniciara un nuevo lance en contra el Gobierno Federal por su irresponsabilidad de no vigilar los ilícitos cometidos. De las entrevistas con diputados del partido del sol azteca todas me llevaron al mismo resultado: la exigencia de entablar juicio político en contra de Guillermo Ortiz, secretario de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y de Eduardo Fernández, titular de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), por su complicidad.

A fin de que se le diera celeridad al problema, pues cada día que pasaba la deuda crecía como la espuma, según nos dieron cuenta algunos legisladores, como el panista Fauzi Hamdam, el perredista Alfonso Ramírez

Cuéllar y el petista Ricardo Cantú, entre muchos más, se constituyó una comisión pluripartidista, la cual inició múltiples negociaciones con el secretario de Gobernación, Francisco Labastida Ochoa.

Para mi fortuna, de las reuniones secretas que se realizaron en Gobernación, la Torre del Caballito, en la casona de Xicoténcatl, sede del Senado de la República, o en hoteles y entidades cercanas como Puebla, Tlaxcala y Morelos, casi nunca me asignaron ir.

Y mientras "cuajaban" los acuerdos, cada sesión se convertía en escenario de acusaciones mutuas, agresiones verbales, gritos, burlas y hasta "chismorreo", lo que era desconocido entonces para muchos reporteros, inclusive para mí, que festejé con carcajadas, aplausos y mucha alegría.

Lo alto de la tribuna sirvió a muchos diputados no sólo para fijar su posición radical y extremista, que exacerbó los ánimos, sino también para enfrascarse en polémicas y actitudes sinrazón.

Cuando los ánimos fueron más allá de las pasiones, los reporteros que presenciábamos los hechos desde el "corral de la ignominia" testificamos los arranques coléricos de legisladores e inclusive enfrentamos severas críticas de panistas, principalmente de José Francisco Paoli, quien aprovechó la tribuna para desafiarnos.

Una tarde del mes de octubre de 1998, Paoli Bolio se sintió agredido por las reacciones de los periodistas y en tono severo encaró y precisó que los medios de comunicación no serían un factor de presión para que los diputados decidieran los tiempos y las formas para conducir el trabajo legislativo. Dicha actuación le ganó rechiflas, groserías y burlas.

Pese a que los representantes de los medios de comunicación no podíamos acceder a los pasillos del salón de plenos, desde el "corral de la ignominia" pudimos hacer crónica parlamentaria o "notas de color", que sin duda gustaba a propios y extraños.

Especialmente en aquellas sesiones en que se llevaban a debate temas candentes, como problemas poselectorales, fraudes con recursos públicos y otros. Cuando los representantes populares no se liaban a golpes, recurrían a los jaloneos o los insultos.

Estos desórdenes, transmitidos por televisión, radio o prensa escrita, significaron un "parteaguas" en la historia del Poder Legislativo.

Para los dirigentes de los partidos u órganos autónomos, como el Instituto Federal Electoral (IFE), forman ya parte de la nueva constitución plural y del proceso democratizador.

Diciembre, mes en que el Ejecutivo Federal envió el paquete económico a la Cámara de Diputados para el ciclo 1999-2000, representó para mí uno de los periodos más difíciles, al conjugarse con los recursos extraordinarios del Fobaparoa.

Tuve sobrecarga de trabajo y dificultad para comprender la información (se hablaba de bancos vivos y muertos, de créditos reportables y fraudulentos, de bonos tipo swap y de otros tecnicismos financieros), además soporté largos periodos de sesiones y reuniones.

Luego de muchos tropiezos y de larguísimos meses de cabildeo, los partidos tuvieron en las manos el proyecto de presupuesto federal, el cual tuvo un "apéndice" de 35 mil millones de pesos para enfrentar el pago de intereses del rescate bancario durante el año siguiente.

A lo largo de 1999 seguí ininterrumpidamente la situación del saneamiento bancario y sus repercusiones políticas, mientras que en el Senado de la República la oposición debatía en torno a las reformas al Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE).

El propósito: permitir el registro a la Alianza por México -integrada por ocho partidos- para competir en las elecciones federales en contra del PRI.

Durante esa época se habló mucho de la importancia de las empresas periodísticas. Como muestra, los candidatos presidenciales Cuauhtémoc Cárdenas, Manuel Camacho, Gilberto Rincón Gallardo, Jorge González, Vicente Fox, Dante Delgado Rannauro, entre otros, acudieron a diarios y estaciones de radio y televisión para exponer sus proyectos de nación.

Los medios nacionales se encontraban en su mejor época, según estableció María Teresa Gómez Mont, diputada federal del Partido Acción Nacional durante la LVI y LVIII Legislaturas:

"México es un país plural y contrastante, requiere también de información plural y comprometida con su propia dinámica inserta, ciertamente, en un proceso de globalización, pero también comprometida con el fortalecimiento de sus valores nacionales, y en ello el papel de los medios es fundamental; su acción debe ser enfocada dentro de una óptica de trascendencia que pueda ir mucho más allá de las inquietudes personales o de grupo, en las que la libertad deberá ser no sólo el motor, sino también la garantía.

"Esta libertad antes que nada deberá ser garantizada por el Estado y resguardada por una legislación acorde a las necesidades reales del México del siglo XXI, que deberá recibir el país en un franco proceso de tránsito a la auténtica democracia por la que tantos mexicanos han luchado"¹³.

Adicional a los cabildeos entre las cinco fuerzas políticas para desahogar la agenda parlamentaria, la Cámara de Diputados auspició diversos foros de periodismo y consulta electoral.

El salón "Verde" del Palacio Legislativo de San Lázaro fue escenario de múltiples foros, uno de ellos el de "Medios de comunicación", en el cual participaron personalidades políticas, electorales y periodistas.

A la llegada de uno de los principales protagonistas del foro José Woldenberg, presidente del Instituto Federal Electoral, habló a los reporteros de la "fuente"

¹³ Villanueva, Ernesto. Op. Cit. p. 70.

sobre los comicios federales del 2 de julio del 2000; sin embargo, su discurso fue mucho más amplio.

A continuación algunos extractos de su mensaje expuesto ante legisladores, catedráticos, estudiantes de comunicación y periodistas.

No se trata de un asunto menor. En el proceso electoral se juega la viabilidad política del México: si es exitoso el país habrá consolidado un método plenamente moderno para transmitir el poder, para decidir el gobierno y su representación, habrá creado la base para una estabilidad política y social duradera.

Es un objetivo que está por encima de los intereses de cada partido, de cada candidato, de cualquier organización, gremio, grupo o individuo y por eso el apoyo de los medios nos resulta absolutamente clave.

Los medios de comunicación no pueden ser, y no son, sordos a uno de los mensajes claves de la democratización: para ser creíbles; es decir, para ser leídos, vistos o escuchados, deben abrirse, recoger a la pluralidad real, sin confundir la noticia con las filias o las fobias propias. Por razones de prestigio, de credibilidad y de mercado, los medios deben actuar cada vez más como espacios abiertos y sensibles, no como cotos reservados, proveedores de ventajas exclusivas.

Los medios de comunicación deben ver el proceso electoral como una oportunidad excepcional para defender su libertad, pero también para refrendar su compromiso con el proceso democratizador. Es la oportunidad para demostrar que son una de las instituciones de la democracia mexicana. No son

convidados de piedra que sólo miran la competencia electoral.

En primer lugar, son su cronista. Su trabajo diario se ha convertido en la respiración misma de la vida pública. Los medios determinan, con su atención, las reglas implícitas y la calidad de la contienda.

Creo que la ocasión es propicia para insistir: los medios han sido hasta ahora protagonistas del cambio, de la libertad ejercida, la crítica y la pluralidad. Ahora pueden y deben volverse, también, protagonistas de la consolidación democrática, los canales mediante los cuales, los votantes accederán a la información política relevante y cierta.

Del mismo modo que el IFE, o el Poder Judicial, no pueden ser parte de las apuestas políticas, los medios deben asumir que su papel no es el de una institución militante, sino el espacio de expresión, explicación, deliberación de la pluralidad

Necesitamos evitar que la ideología o el partidismo esté por encima de la honestidad de la información; necesitamos que los medios recojan y reflejen la diversidad real sin exclusiones, necesitamos que premien la seriedad, no el escándalo, y que construyan un contexto de exigencia, al IFE en primer lugar, pero también a candidatos y partidos¹⁴.

Finalmente, el día de las elecciones llegó y la población salió a las calles a sufragar.

El domingo 2 de julio, mis instrucciones fueron acudir a la urna electoral donde el secretario de

¹⁴ Extracto del discurso pronunciado durante la III Conferencia Internacional "Medios de comunicación y procesos electorales: un compromiso para el futuro". Cámara de Diputados, Palacio Legislativo de San Lázaro, 3 de mayo del 2000.

Gobernación, Diódoro Guerra Altamirano, y su familia emitirían su voto. Una vez que los reporteros obtuvimos su impresión acerca de la jornada, el jefe de información me ordenó permanecer de guardia en la sede de Bucareli.

En virtud de que no fui instruido para cubrir otro acto político multitudinario, me concreté a conocer por la televisión la noticia.

Alrededor de las 20:00 horas el presidente-consejero del Instituto Federal Electoral (IFE), José Woldenberg, emitió los resultados preliminares dándole la victoria a Vicente Fox, del Partido Acción Nacional.

Dos horas más tarde, el Jefe de la Nación, Ernesto Zedillo, con el rostro desenchajado, pero firme y contundente, aceptó la derrota de su candidato y de su partido, el Revolucionario Institucional (35.78%), en comparación con el adversario (42.71%).

Ese mismo día, el periodista Miguel Ángel Granados Chapa escribió: Las elecciones fueron organizadas por institutos integrados por ciudadanos. Si bien subsiste en ambos, el Instituto Federal Electoral y Instituto Electoral del Distrito Federal, la representación de los partidos, se halla al margen de las decisiones.

Se rompió el círculo vicioso en que se confundían los papeles de juez y parte¹⁵.

¹⁵ Granados Chapa, Miguel Ángel. "Plaza Pública", Periódico Reforma, julio 02 del 2000, p. 12-A.

CONCLUSIONES



El éxito tiene muchos padres, pero el fracaso es huérfano.

John F. Kennedy

La labor del periodista es entregada, criticada, agotadora y falsamente recompensada, aunque sí, altamente gratificante.

Como reportero, se tiene un amplio campo de trabajo. La prensa escrita, la radio y la televisión son pilares para desarrollar el periodismo.

A 16 años de haber concluido mis estudios de licenciatura, estoy convencido de que no me equivoqué de carrera, ya que el periodismo es una actividad completa, variada y altamente gratificante, además de que ofrece múltiples opciones de trabajo.

No obstante, la rutina diaria es pesada y los sueldos insuficientes.

Las universidades, como centros de formación académica y como espacios consagrados a la investigación, tienen la responsabilidad de crear nuevas generaciones de profesionistas que se eslabonen a la cadena productiva.

De ahí la importancia de actualizar los planes de estudios y ajustarlos a las necesidades de los futuros hombres de trabajo.

Durante mi estancia en la *Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón* aprendí de mis profesores la teoría, pero considero, me faltó mucha práctica. De lo anterior dejé asentado en el presente informe, tuvieron que pasar muchos años antes de que ser un periodista.

Fueron raras las ocasiones en que los académicos me encaminaron a las calles para conocer la realidad de la profesión.

Cada vez que me encargaban trabajos de redacción los hice sobre temas irrelevantes. Cuando me enviaron a cubrir un evento, nunca se preocuparon por certificar si los hechos eran ciertos o falsos.

Es lamentable también que luego de tantos años de estudio, los universitarios egresemos de una carrera con pésimas faltas de ortografía, fatales errores de sintaxis y nulas o escasas ideas para expresarnos.

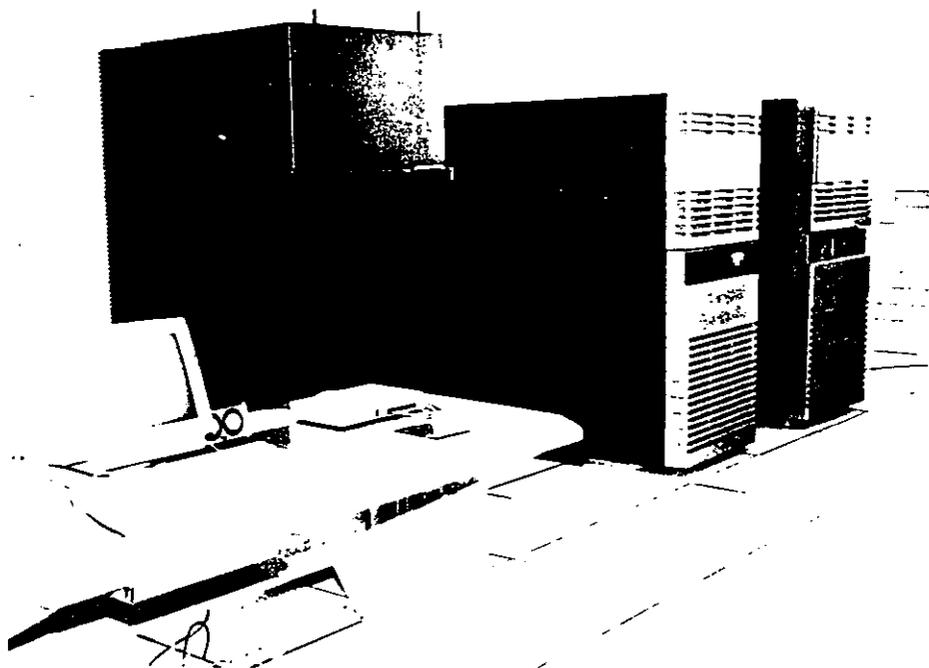
Creo que los docentes deben ser más exigentes y no ser tan subjetivos al hacer las correcciones, pues lejos de ayudar, lesionan al futuro profesionista.

Ciertamente la reforma que requiere nuestra Máxima Casa de Estudios es urgente. Parte de la modernización de su reglamentación se busca estimular al estudiante desde el nivel medio superior hasta el de posgrado, con el único objetivo de lograr que él mismo se identifique con una carrera afin a sus cualidades, carácter y capacidades.

En ese contexto, resultaría benéfico para la Universidad Nacional y para el alumnado implantar un semestre, previo al nivel de licenciatura, para determinar el perfil psicosocial de cada uno de los que ingresen a alguna carrera.

Ello contribuiría a obtener un mayor número de egresados y a que éstos realmente busquen la proyección profesional y ejerzan la carrera que realmente les guste, adicionalmente de que se dejarían de saturar algunas licenciaturas de tipo humanista.

FUENTES



*La vida es fascinante: sólo hay que mirarla
a través de las gafas correctas.*

Alejandro Dumas

BIBLIOGRÁFICAS

FERNÁNDEZ Christlieb, Fátima. Los medios de difusión masiva en México. Juan Pablos Editores. México, 1996.

LEÑERO, Vicente. Manual de periodismo. Editorial Grijalbo, México, 1986.

VILLANUEVA, Ernesto. Derecho y ética de la información: el largo sendero hacia la democracia en México, Editorial Media Comunicación, México 1995.

RODRÍGUEZ Castañeda, Rafael. Prensa vendida. Editorial Grijalbo, México, 1993.

RODRÍGUEZ Velasco, Carlos. Crónica Legislativa. H. Cámara de Diputados. No. 15, 3ª época, 1 de julio/28 de agosto del 2000.

SOLÍS Leree, Beatriz. Medios de comunicación y procesos electorales: un compromiso para el futuro. Editado por la Comisión de Radio, Televisión y Cinematografía de la H. Cámara de Diputados, México, 2000.

BARTLETT Díaz, Manuel. Foro de consulta popular sobre comunicación social. Cámara de Diputados, México, 1983.

MENDIETA Alatorre, Angeles. Tesis profesionales. Decimocuarta edición. Editorial Porrúa, México, 1981.

HEMEROGRÁFICAS

NOVEDADES Editores, S.A. Sección de Sociales, México
19 octubre de 1990.

NOVEDADES Editores, Información General, México 9 de
junio de 1992.

OVACIONES, Primera Edición, México 17 de abril de
1999.

REFORMA, Información General, México 2 de julio de
2000.

EL UNIVERSAL, Información General. México 9 de junio
de 1992

Extracto del discurso pronunciado durante la III
Conferencia Internacional "Medios de comunicación y
procesos electorales: un compromiso para el futuro".
Cámara de Diputados, Palacio Legislativo de San
Lázaro, 3 de mayo del 2000.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA